



MADRE PURITANA, por Douglas Volk.

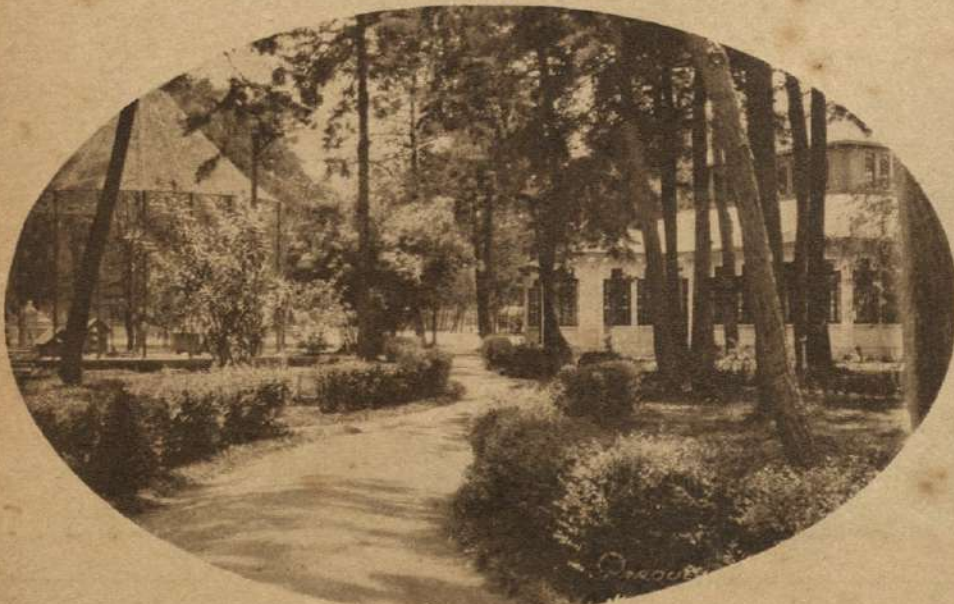
La gracia añeja de los trajes sirve para hacer resaltar el acabado perfecto de las fisionomías, en este lienzo de singular atractivo.



NUEVOS HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS.—La expedición de la Universidad de Chicago que ha llevado a cabo excavaciones en Persia, acaba de descubrir los restos del palacio de Dario, construido hace 25 siglos, cuyos bajo-relieves se distinguen claramente en la fotografía.



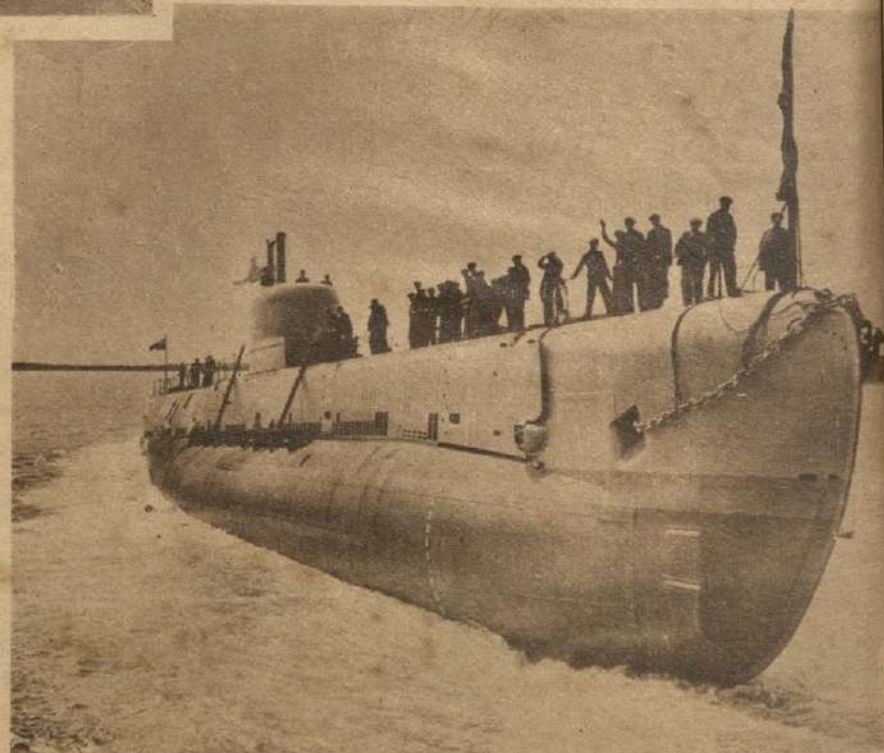
UNA OBRA DE ARTE DEL IMPERIO PERSA.—Detalle del muro del palacio de Dario, notablemente conservado después de haber estado sepultado durante cerca de 2500 años en las arenas del desierto que cubre la antigua Persépolis.



CENTROAMERICA PINTORESCA.—Un rincón del parque La Aurora, en Guatemala.



Un reciente estudio fotográfico de Gary Cooper, la revelación del año, cuyos servicios son avaluados en \$5,000,000 en demanda interpuesta por Goldwin contra la Paramount.



EL PROGRAMA NAVAL BRITANICO.—El submarino Borqual, lanzado al agua en los astilleros de Vickers-Armstrong Ltd., en Barrow, lleva el No. 170 de la serie del mismo tipo construido allí.



Foto SANTOS

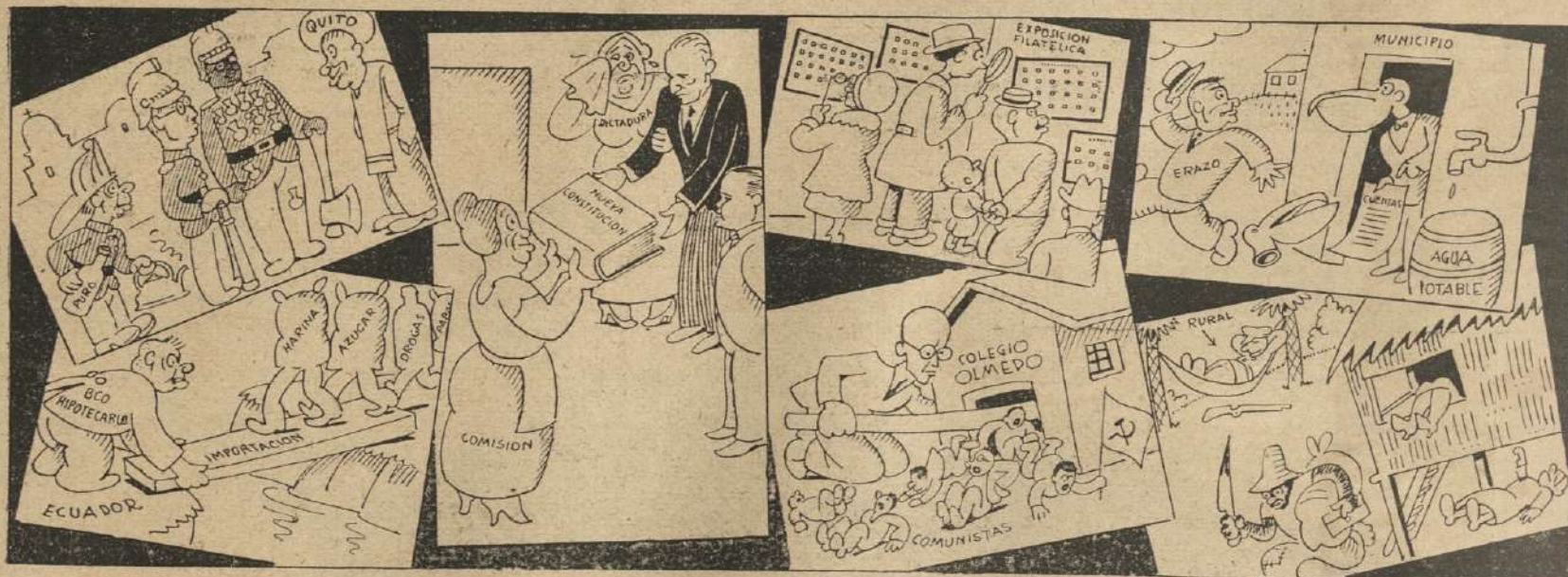
PANCHITA AGUIRRE MARTINEZ

Fina y delicada como una frágil estatuilla de Biscuit, sensitiva y exquisita cual una dorada mariposa de ilusión, linda y gentil como la princesa encantada de un cuento oriental, ve Panchita que, al paso de su adorable y feliz juventud, florecen rosas en el sendero, se irisa el cielo de estrellas y se embalsama el ambiente de aromas.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

1
Cuentan que en una población rural de España, a la que llegó un turista inglés con su consabido casco colonial, su vestido a cuadros, sus altas botas, su macfarland y su lente de larga vista, lo siguieron, primero los muchachos y después todo el pueblo, como si fuera un bicho raro. Los palurdos, viendo al gringo, se reían a carcajadas y le tiraban piedras cada vez más grandes, obligándolo a correr. Al llegar a un callejón sin salida, la multitud cayó sobre el inglés, con una intención manifiesta de exterminarlo; pero un zapatero, que tenía el prestigio de ser líder fascista, se abrió paso a los gritos de: ¡No tocarlo! ¡Déjenmelo a mí! ¡Hay que cogerlo vivo!

Una escena semejante parece que se ha producido en Quito, al ver por las calles de Fray Jodoco la esbelta y voluminosa figura de ébano del jefe de Brigada de nuestro Cuerpo de Bomberos, el simpático y valiente Comandante Alava. Han ido Alava y sus compañeros Carrera y Díaz a organizar el Cuerpo de Bomberos de la capital, del mismo modo que en otro tiempo vinieron Kemmerer y más expertos a organizar nuestra economía; y, seguramente, resultará admirable esa organización, dada la exactitud, puntería y abundancia con que en Guayaquil echan agua y hacha sobre los lugares incendiados y sus contornos. Si Fray Jodoco sembró en Quito las primeras espigas, Alava va a proporciónarle los primeros chorros; y, no será difícil que en un lejano porvenir la gratitud quiteña levante en la plaza de San Francisco, junto al monumento de Jodoco, la estatua bronceada de Alava, con los tributos bomberiles, como un gigantesco Neptuno nubio.

2
Terminaron los montes su difícil parto. Nos equivocamos. Terminaron los constitucionales de fabricar la nueva Carta Fundamental. Es de suponer que les habrá quedado el caletre, después de ese esfuerzo de humana sapiencia y divina intuición, que han necesitado para redactar la suprema ley. Ahora, cuán grande será el alivio y descanso de sus mentes, fatigadas por la formidable labor de señalar las dósas de libertad y ponerle ribetes a las garantías ciudadanas.

Allí está la obra, vivita y coleando, puesta en manos del Dictador. Como todo recién nacido, es posi-

ble que haga de las suyas sobre el limpio chaleco de Don Federico, quien se siente padre de la criatura. ¿Padre? Sus dudas tiene Don Fede sobre la fidelidad de la Comisión, madre del siete mesino. I su inquietud respecto a la crianza que le dé el Aurelio, nodriza del niño. Habrá que ver si el chico se desarrolla lozano hasta la mayor edad. Se le ven ya en la cara algunas taras hereditarias. Además, la vida del infante se halla amenazada por crup político, la disenteria crítica y otras epidemias que producen una terrible mortalidad legislativa.

3
Dicen que hay varias maneras de serlo. Andar en bicicleta, usar botinas, hacerse bombero, ingresar al Comité de la Raza, fumar cigarrillos egipcios, afiliarse al conservadurismo, caminar por media calle, y coleccionar estampillas. Aseguran que quien hace cualquiera de estas cosas, lo es, con toda seguridad que lo es. I advierten que tal vez de lejos no lo parezca; pero que se le mire de cerca y se verá que no deja lugar a dudas. No podemos responder de la exactitud de la clasificación; pues, por ejemplo, conocemos individuos

La prensa ha combatido en estos días el desarrollo de la criminalidad en nuestros campos, excitando a las autoridades a que efectúen una campaña de enérgica represión I, con sumo acierto, los diarios han señalado los múltiples factores que contribuyen al crecimiento de la delincuencia, como la falta de sanción por parte del Poder Judicial, la insolvencia moral de los funcionarios, rurales, la carencia de vigilancia policial, el apoyo que personas de influjo dan a los malhechores, la anarquía en que se vive en los campos, la desatención a las necesidades del campesinado, etc.

En verdad que es un problema complejo, que presenta diversas facetas, el de la situación en que se encuentra la zona agrícola del Litoral, azotada por una roja ola de criminalidad. No será difícil, sin embargo, conocer de que manera se concatenan los factores determinantes del dramático estado de abandono, impunidad, desconcierto y zozobra a que se ha llegado en toda la región agraria, para poder remediar el mal atacándolo desde sus orígenes.

Incontables personas emigran de los campos a la ciudad, por las amenazas que se han cernido sobre

que se han hecho bomberos, no por eso, sino por todo lo contrario. I conocemos también curuchupas que han entrado en la cofradía para hilarla muy fino. Pero, se dirá, que las excepciones confirman la regla. Sea como sea, los de la última clase de la lista han organizado su exposición en Quito; y se les ha podido contemplar reunidos, frente al fruto de su infatigable esfuerzo.

4
¡Oh, la filatelia! Andar a la caza de los sobres que van a romper los amigos, despegar cuidadosamente las estampillas con saliva, pegarlas luego en hojitas transparentes, ¡Inocente y encantador entretenimiento! Los filatelistas deben tener ganada la venturanza eterna. San Francisco era filatelista. I también el señor Onán.

5
No eran trece, sino once. I, sin embargo, uno de ellos se guardaba los cubiertos en la Santa Cena. Lo obligaron a ahorcarse en el árbol de la renuncia. Quién hubiera pensado donde era que le dolió a la corporación. Pero así ocurre siempre en toda familia: que hay un pariente que da que decir y afrenta a los demás.

6
¿Por qué será que esa agua po-

SEGURIDAD EN LOS CAMPOS

sus vidas y la imposibilidad de trabajar; y cuentan cuán extensa se ha hecho la red de vinculaciones de los bandoleros, lo que obliga a desconfiar hasta del sirviente, el peón y el vecino mejor conocido y de más antigüedad. Hay que vigilar incesantemente, ocultarlo todo y prodigar la mentira, porque cada individuo es asediado por los demás, los que se hallan a la caza de saquear quien cobra un dinero, negocia un ganado, embodega unos frutos o adquiere algo de valor, para caerle encima haciéndolo víctima del engaño, el atraco, el asalto, el robo o el asesinato.

Espantosos son los cuadros que los agricultores emigrados pintan de esta etapa de tragedia en el vivir campesino; y, tan grave y honroso es el daño, que se requiere de una acción heroica de los Poderes Públicos, para devolverlos a una situación tranquila, ordenada, normal y fecunda. El Gobierno debe apreciar de que modo perjudica ella a la economía del país y al bienestar de los ciudadanos; y concentrar sus recursos y energías en la obra reparadora que, con soluciones integrales, salve a nuestros campos de la criminalidad, restaurando en poblados y haciendas la paz y la moral.

table es tan propensa a revolverse y salpicar a los comisionados? Felizmente, los actuales ediles tenían la experiencia de lo que les ocurrió a sus antecesores; y no esperaron que un alud los arrastrara a todos. Hay que cortar por lo sano, dijeron ellos. I quedó mutilado el miembro que estaba haciendo el agua, todo. Ahora tendrán que apretar los tornillos: los ocho tornillos que el comisionado había puesto en cuatro huecos. I cuidar q' no caigan piedras en las cisternas o se revienta alguna tubería del servicio.

7
El Hipotecario, pensando en la patriótica conveniencia de intensificar el intercambio con el Perú, para hacer más fácil el arreglo limítrofe de Washington, resolvió importar del vecino país grandes cantidades de azúcar, harina, drogas, papas y otros comestibles. I como el propósito era interesarlo halagadoramente; pues optó por pagarlos caro, todo lo caro que ellos quisieran, esos productos. Pero no contaba el Hipotecario con la incomprensión de las gentes, que no saben de patriotismo, abnegación, diplomacia y habilidad. ¿Por qué han pagado tan caro, gritaron en un clamor. ¿Por qué han pagado tan caro? I ahora está expuesto el Hipotecario a que lo crucifiquen, nada más que por ser patriota. Por patriota, por abnegado, por diplomático y por hábil.

8
Si en España les ha ido mal a los comunistas; peor les ha ido en Portoviejo. ¿Recuerdan ustedes lo que pasó en Irún? Pues algo parecido es lo que acaba de ocurrir en el Colegio Olmedo. A garrotazo y tiente tieso han sido arrojados de ese Alcazar, sin que resistieran como los fascistas de Toledo. I han quedado tendidos en el campo de batalla, habiendo sido su postrer pensamiento para la flamante Constitución Rusa, que pensaron podía adoptarse en nuestra patria, por creerla un poquito, un poquitito mejor que la Constitución del manco, el sordo y el mudo.

9
Pero, eran en verdad comunistas esos mansos profesores del Colegio Olmedo? Los alumnos dijeron que no. Los padres de familia dijeron que no. Pero el Gobernador aseguró que sí. I lo afirmó también el Jefe de la Policía. I lo confirmó el Jefe de Pesquisas. I lo garantizó el Comisario. ¿A quien iba a creer el Gobierno? Pues, sencillamente, a las autoridades. ¿No faltaba más! Si son ellas las que tienen la fé pública. Si para eso son-

(Sigue a la página 21)

LA TRAGICA MUERTE DE CHARCOT

Especial para SEMANA GRAFICA

Por PAUL CHACK

Un gran marino, una gran francés acaba de desaparecer:

Juan Charcot ha muerto...

Cuando es cuestión de marina y de marinos, los ingleses son buenos jueces. El capitán de navío Scott, de la Marina real británica, el hombre que, llegado al Polo Sur el 18 de enero de 1912 para enarbolar los colores de su país, encontró el pabellón noruego izado treinta y cinco días antes por Amundsen y pereció de disgusto, el 29 de marzo, Scott, modelo del puro héroe que sigue su sueño hasta la muerte, tenía costumbre de llamar a Juan Charcot: "The Polar Gentleman". Semejante título atribuido por tal juez es suficiente gloria. Grandes sabios: Henri Poincaré, Emile Picard, Edmond Perrier, el Almirante Fournier y muchos otros miembros de la Academia de Ciencias de París, predecesores o colegas de Juan Charcot en el Instituto, dijeron también su admiración por el explorador y por el hombre de ciencia. La marina francesa toda entraña hoy al gran camarada: el capitán de navío Juan Charcot.

Hijo de un gran sabio

Era hijo del profesor Charcot, el ilustre alienista, una de las glorias de Francia. Heredero de tal nombre y de una gran fortuna, mimado desde su juventud por todo lo que París contaba de grandes nombres en el mundo de las ciencias, de las letras y de las artes, Juan Charcot, que había escogido la carrera médica, hubiera podido gozar de una existencia fácil y dorada. Pero adoraba el mar con un exclusivo amor. Se entregó a él en 1902. Acaba de matarlo...

Desde la infancia lo había amado. Le había consagrado todos sus ocios. Un día, en un pequeño velero, se lanzó hasta la isla Juan-Ma-yen. La fiebre de las exploraciones polares se amparó de él.

Quiero resumir su carrera de marino.

En la época en que Juan Charcot se sintió atraído invenciblemente por las regiones glaciales, la superficie entera de los océanos templados, tropicales y ecuatoriales era conocida. Pero los mares polares permanecían misteriosos en numerosos puntos y los exploradores le daban el asalto.

Hacia el Gran Norte y el Extremo Sud

En vano es que se buscara nombres de franceses en los anales de las cruzadas del Gran Norte. En las regiones antárticas es, al contrario, Francia, que había abierto los caminos. En el siglo XVIII, las exploraciones de Bouvet y de Crozet habían precedido las de James Cook. Del año 1840 datan las primeras descripciones precisas de algunos sectores del continente austral y es a Dumont d'Urville que se les debe.

Luego, durante luengos años, En ropa, dió la impresión de desinteresarse del Antártico.

En 1898, Bélgica abre de nuevo la ruta del extremo Sud: Inglaterra, Noruega, Suecia, la Argentina y Alemania toman el paso. Y Francia permanece al margen de la magnífica cruzada científica en donde brillan los nombres de Amundsen, primer vencedor del Polo Sur, del gran Scott y de Shackleton.

Pero existe un francés que tal abstención subleva: Juan Charcot. Completamente solo, aunque sostenido por su voluntad de hierro, decide que Francia recuperará en las exploraciones australes su lugar de antaño. Desde ese momento, pone su energía, su inteligencia, su saber y también su fortuna al servicio de la ciencia y de la pa-



El infortunado Pourquoi-Pas? poco antes de su postrer viaje.

tría. Ayudado por una prensa inteligente, equipó y asumió el mando de dos expediciones memorables. En 1903-1905, en el *Pourquoi-Pas?*, agrega a los trabajos de los investigadores del Extremo Sud descubrimientos inapreciables y estudios infinitamente fecundos.

A bordo del FRANCAIS

Pero en realidad, ¿qué es el Antártico?

Costas engullidas bajo un sudario blanco, dejando ver, aquí y allá, entre los derrumbaderos de hielo, las murallas de roca negra y los picos tan agudos que sobre ellos resbala el manto de nieve. Tempestades pavorosas y, en cuanto se interrumpen, la bruma opaca. Un mar en donde floran los icebergs gigantes capaces de aplastar en sus juegos a los paquebots majestuosos como el *Normandie*. Un oleaje que bracea y vuelve a bracear millares de icebergs cuyo perpetuo asalto revuelve el flanco de las carenas que amenazan los altos fondos y los arrecifes desconocidos: tal el Antártico durante el verano.

En invierno, la tierra y el mar con un solo erizamiento glacial.

Es en estos parajes que en veintidós meses de mando del pequeño *Francais*, (tres mástiles de treinta metros de largo y cuyo motor, máquina de torpedero condenada, no caminó jamás doce horas seguidas sin averías), Charcot descubrió y reconoció, en el sector antártico sudamericano, mil kilómetros de tierras nuevas, trajo tres mapas marinos y cuatro planos y recogió una abundante y maravillosa cosecha científica. Ante tales resultados, la Academia de Ciencias, que debía recibir más tarde a Charcot en su seno, pidió que fuese llevada a cabo una segunda cruzada.

Nacimiento del "Pourquoi-Pas?"

Es entonces cuando Juan Charcot, con la experiencia de su primer viaje, dibujó personalmente los planos del *Pourquoi-Pas?*. Los especialistas del hielo lo llamaban el vapor polar tipo. En verdad, era el navío ideal para todas las investigaciones científicas bajo todas las latitudes.

Durante su cruzada, que duró del mes de agosto de 1908 al mes de junio de 1910, el *Pourquoi-Pas?* permaneció quince días en el Antártico.

La inflexible regla que preside la navegación en las regiones polares es la economía sordida de carbón, porque no es posible abastecerse de combustible alguno. Para evitar los errores de ruta, causas de derroche, es preciso, cada vez que se puede, buscar de antemano el canal favorable. Al principio de la cruzada, Charcot parte un día a la vanguardia con dos de sus oficiales y trepa a la cumbre de una isla en donde la vista se extiende muy lejos. Determina así el pasaje que será necesario embocar, luego la pequeña expedición se une a la embarcación que la ha conducido.

Una contracción súbita de los hielos cerró el camino de regreso. Entonces, sin viveres, sin mantas, sin útiles de campamento, los alumbreadores permanecen tres días bloqueados bajo los chaparrones glaciales y los granos de nieve. Mortalmente inquieto, el segundo del *Pourquoi-Pas?* conduce a través de mil peligros el navío a la vista de los faltantes. ¡Están salvados! Pero volviendo de la operación, el barco sube con toda velocidad sobre una roca sumergida... Con gran dificultad se le desencana, pero en qué estado! La quilla se halla arrancada en parte y la proa casi demolida. Ahora bien, por su presión, por los golpes de aríete que da, es la parte delantera del navío que abre la ruta a través del hielo. Se puede decir que el arado no tiene ya raja... Charcot decide que labrará contra viento y marea. La energía indomable de ese jefe, su desprecio del peligro, su resistencia casi sobrehumana, el entusiasmo y el valor de los oficiales, de los sabios y de la tripulación del *Pourquoi-Pas?* que todos quieren vencer cueste lo que cueste, transformaron la hazaña en una verdadera epopeya. La cruzada continúa.

Entre los icebergs, los icebergs y los floes
En un mar sembrado de emboscadas sólidas o flotantes, escurriéndose entre los icebergs, los icebergs y los floes, en una maniobra tan penosa que es preciso a menudo reemplazar cada cuarto de hora al hombre de barra agotado, el *Pourquoi-Pas?* costea la tierra Alejandra I. Una terrible banca la defiende y nadie se ha aproximado a ella desde 1822. En una región que, hasta entonces, pasaba por ser impenetrable, Charcot descubre un golfo inmenso, la bahía

Margarita. Quisiera invernar, pero ningún anclaje ofrece abrigo suficiente contra la tempestad y los icebergs en deriva, y por poco el navío estuvo a punto de ser aplastado un día por el encuentro de una de esas montañas errantes. Siguiendo entonces una costa recortada en fondos cerrados por sábana de nieve, el barco vuelve hacia las islas Bisco, sin que sean interrumpidos un solo instante los dragados, las medidas, las observaciones y los sondeos, esos sondeos exasperantes en el curso de los cuales la línea es cortada sin cesar por las espigas vivas del hielo, o apretadas en la madera de la carena que las colisiones con la banca han rozado... En la isla Petermann, Charcot encuentra en fin la bahía que conviene y los nueve meses de invierno — marzo — noviembre 1909 — comienzan.

De las tierras desconocidas a las tierras insospechadas.

En este período en donde se debían normalmente registrar calmas y temperaturas muy bajas, el *Pourquoi-Pas?* se topa con una serie de tempestades de noreste que dura nueve meses... con algunos recalones muy raros. En el hemisferio sur, el viento del noreste es naturalmente un viento caliente que, así mismo también, entibia la atmósfera y desboca los hielos que rompen veinte veces las barreras establecidas a la entrada de la bahía, dando sin cesar el asalto al navío y terminando por romper el timón. El escorbuto reina a bordo. Los tormentas de nieve alternan con los bancos de bruma y las noches son interminables. A pesar de lo cual los trabajos científicos no se suspenden. Algunos días de verdadero frío permiten en fin un raid geográfico en la tierra de Graham. Y el segundo verano termina por llegar.

Zarpando entonces al sur, el *Pourquoi-Pas?* entra en los parajes desconocidos en donde los icebergs son tan numerosos q' en dos días y dos noches, y durante sus horas de cuarto solamente, Charcot cuenta cinco mil... El navío va más allá de sus antecesores en cinco grados de latitud y descubre todavía tierras insospechadas. Pero el *Pourquoi-Pas?* tiene tantas vías de agua que sus bombas llenan con mucha dificultad su cometido. El escorbuto ha vuelto a hacer su aparición y el carbón falta. Es necesario regresar...

Tres mil seiscientos kilómetros de tierras nuevas, seis mapas marinos y cinco planos, una contribución sin par en los progresos de la oceanografía, de las ciencias naturales y de la física del globo, el *Museum* de París enriquecido con colecciones sin precio: Tales son los resultados de este periplo. Cosecha de valor inmenso y, más todavía, magnífico ejemplo de energía, de voluntad y de abnegación. Tal fué la obra polar de Juan Charcot.

Como Blossville, Scott y Amundsen

Continuó después su patriótico esfuerzo. Cada año, en la buena estación, el *Pourquoi-Pas?* realizaba una nueva cruzada de estudios y de exploración en los Feró, en Jan-Ma-yen, en los parajes de Islandia y de Groenlandia.

El 6 de marzo de 1934, una manifestación franco-danesa tuvo lugar en el gran anfiteatro de la Sorborna, en presencia del Presidente de la república francesa. El mariscal Franchet d'Espèrey presidió, rodeado del comandante Charcot, promovido ese día Gran Oficial de la Legión de Honor, de los célebres exploradores daneses Amundsen, (Sigue a la página 20).

EL PERRO ES EL MAS FIEL Y EL MEJOR AMIGO DEL HOMBRE

DEBIDAMENTE EDUCADO CONSTITUYE LA SEGUNDA VISTA DEL CIEGO

NUEVA YORK (N. T.) —Rússell Darbo, estudiante ciego de la Universidad de California, llegó há poco a esta ciudad después de recorrer a pie una distancia de 5,471 kilómetros, atravesando en diagonal el territorio de los Estados Unidos, para lo cual tuvo que ascender y descender montañas y andar a veces por carreteras henchidas de automóviles, o por calles en plena actividad en las grandes urbes, y ora en medio de una tempestad, ora bajo una onda fría o una onda cálida. No fué la notoriedad el objeto que buscaba Darbo con semejante hazaña, sino sencillamente el demostrar que la ceguera no tiene por qué ser un obstáculo invencible para las actividades ordinarias de la vida.

Cuando el público neoyorquino empezó a leer la noticia en los periódicos se quedó pasmado. ¿Se trataba de un milagro? ¿De alguna mano misteriosa que hubiese guiado al joven ciego? ¿Tenía éste un sexto sentido, una facultad fuera de lo común que le permitiese evitar infaliblemente toda clase de peligros? Pero la noticia misma, en sus finales, reveló el secreto. Ni milagro, ni mano misteriosa, ni sexto sentido ni facultad extraordinaria alguna fué lo que puso a Darbo en aptitud de realizar proeza tan magna, sino una perra amaestrada para el caso en el instituto de la sociedad "El Ojo Vidiente" en Morristown, Estado de Nueva Jersey. Mía, q' es el nombre de esa perra, es un animal de inteligencia casi humana; dedicada como está Mía, en cuerpo y alma a servir a su amo, éste la adora y dice de ella: "Es el ángel de mi guarda, es mi segunda vista".

La sociedad referida fué organizada en Nueva Jersey por Mrs. Harrison Eustis, quien había realizado en Suiza multitud de experimentos relacionados con la inteligencia de los perros y cuya reputación llegó allá al punto de que los gobiernos suizo, italiano y otros acudieron a ella en solicitud de perros para el servicio policíaco. Hoy más de 160 ciegos en los Estados Unidos son guiados a las mil maravillas por perros especialmente amaestrados por "El Ojo Vidiente".

EL ADIESTRAMIENTO

Los más de los perros escogidos para el ejército son perros alemanes de pastor, inteligentes y cuyo instinto protector ha logrado el máximo de perfeccionamiento en el curso de los años que, generaciones y generaciones de ellos, han venido sirviendo a los pastores. Por lo general, son hembras los animales que se han estado adiestrando; pero con los machos puede obtenerse exactamente el mismo resultado, y los perros de otras castas se prestan también para el caso. Se les comienza a amaestrar a la edad de poquito más de catorce meses. Primero se les enseña a obedecer, luego tienen que aprender los principios indispensables para guiar a un ciego en la calle, y por último se les enseña a desobedecer cuando su obediencia pudiera poner en peligro a sus amos, y obrar en consecuencia por iniciativa propia en tales casos.

En la primera fase del adiestramiento se les enseña a recoger diversos artículos y llevarlos a sus amos. La segunda fase consiste, como queda insinuado, en guiar a sus amos por entre toda clase de obstáculos, comprendidos en ellos los automóviles y aun cosas al parecer insignificantes y de que las personas que disfrutan del precioso don de la vista suelen no percatarse. En esta fase del adiestramiento se les enseña, por supuesto,



Roberto Phelan y su perra Uma, frente al estancillo que se halla cerca de la entrada de la refinería Bayway. Roberto y Uma son inseparables.

a detenerse a la orilla de la acera para que los ciegos a quienes guíen se den cuenta del por qué de la brusca detención, y se les enseña asimismo a resguardarlos de los obstáculos en alto con qué pudieran tropezar.

UN CASO TÍPICO

Roberto Phelan, hijo de un empleado de la gran refinería de la Standard Oil Company of New Jersey en Bayway, es ciego de nacimiento. En camino de su casa a la tienda que tiene cerca de la refinería, va en línea infaliblemente recta, como si viera, siempre a distancia, siempre más allá, algo que nadie más puede ver; pero en su rostro no se percibe expresión alguna de angustia. Otras bellezas han de llevar allá en sus adentros esos seres tan compadecidos de nosotros porque no pueden ver contornos ni perfiles, ni color ni luz. Ni les teme ya ahora Roberto a los naturales peligros del camino, porque se los va eliminando de continuo su segunda vista, su fidelísima perra alemana que lo guía como un ángel por las aceras y el arroyo.

A principio del año pasado numerosos empleados de la refinería oyeron hablar de las maravillas que estaba haciendo "El Ojo Vidiente", y decidieron ir a visitar al instituto de esa sociedad en Morristown. De pronto sufrieron una decepción, debido al hecho de haberse enterado de q' habiendo en seta república unos 100,000 ciegos aproximadamente, sólo 10 por % de ellos pueden, ya por su estado físico, ya por su estado mental, ya, en fin, por su temperamento, ser guiados por perros. Cada año recibe la tantas veces citada sociedad centenares de solicitudes; pero no las obsequia sino en el caso de aquellos que, previa investigación, sepa que han de sacarles todo el provecho debido a esos nobilísimos lazarillos cuadrúpedos.

Sabido que fué que Roberto Phelan era uno de los afortunados ciegos que podían ser guiados de ese modo, y después de someterse al necesario adiestramiento, indispensable también en ellos, se le regaló una linda perra llamada Uma,

objeto de admiración de todos los que frecuentan la tienda de Roberto.

Desinteresada y cariñosa esclava suya, Uma no sólo lo lleva y trae por las calles poniéndolo a salvo de peligros, sino que lo ayuda, hasta donde se lo permiten sus facultades caninas, en los menesteres de su comercio, y es así que, entre otras cosas, recoge del suelo las monedas que se caen y las pone en manos de su amo. Y la alegría que todo ello le produce a éste y se manifiesta en todos sus actos, y la fascinadora devoción de Uma, no pueden menos de repercutir en el alma de los empleados y obreros de la refinería, y hacen que la tendezuela de Roberto esté llena de parroquianos todo el santo día.

MÁS DINERO PARA INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

A medida que mejora la situación comercial de los Estados Unidos, van dedicando las empresas mayores cantidades de dinero a la investigación científica, con la mira de descubrir nuevos usos para artículos conocidos, y de crear nuevos artículos.

Este año la industria siderúrgica en su conjunto asignó para tal objeto 9.200,000 dólares, lo que significa un aumento de medio millón de dólares respecto de lo que con el mismo propósito gastó el año pasado. La industria química, por su parte, y es ésta, de todas las ramas industriales, la más activa en el sentido indicado, aumentó este año considerablemente la asignación que dedica a los trabajos de laboratorio y se propone gastar todavía más el año entrante.

La industria petrolera, que desde há mucho figura en primera línea en lo que concierne a la investigación científica, que últimamente ha ido extendiendo más y más en el campo de la química, se propone iría haciendo más intensa constantemente. Y la industria de productos alimenticios tiene en proyecto hacer formidables esfuerzos en materia de investigación científica el año entrante.

Ante el esfuerzo constante de ir creando nuevos materiales de cons-

trucción, la industria del ramo se ve también en la necesidad de recurrir al laboratorio, en lo que ha gastado este año mucho más que el pasado. En las novísimas fases del progreso representadas por la televisión y el acondicionamiento mecánico del aire, los hombres de ciencia vienen esforzándose incesantemente por resolver los problemas especiales de cada caso, y cada vez se van dedicando mayores cantidades de dinero para el efecto. En el ramo de hilados y tejidos de fibras sintéticas, especialmente en lo que se refiere al rayón, va siendo asimismo más y más activa la investigación científica, y mientras mayores sean las ganancias que obtenga esa industria, mayor será el progreso que en ella se verifique.

Calcúlese, pues, que el dinero que este año se ha puesto a disposición de los 2,000 laboratorios, poco más o menos, que las industrias diversas tienen instalados para la investigación científica, sea mucho más de 200.000,000 de dólares en junto, y que el año entrante se destina para lo mismo entre el 10 y el 20 por ciento más.

En este incesante esfuerzo en pro del mejoramiento continuo de los productos y la reducción, continúa también, de los precios, está el éxito de las actividades industriales de los Estados Unidos. Poco significa, por ende, la tentativa que a menudo hacen determinados países por imitar ciertos productos estadounidenses, porque mucho antes de que tal imitación se logre, los laboratorios de investigación científica de las industrias de los Estados Unidos han perfeccionado de tal suerte los productos de que se trate, que los imitadores resultan ya anticuados.

NO SOLO MIEL Y CERA DAN LAS ABEJAS

En la aldea bávara de Hestisen, situada en una de las márgenes del río Danubio, hay una granja, quizá la única de su clase en el mundo, que se dedica exclusivamente a la cría de abejas, de las cuales hay allí cosa de 50.000,000; pero el objeto principal de la apicultura en esa granja no es precisamente la explotación de la miel y la cera, sino la de la ponzofa que llevan en el aguijón y de la cual, no obstante el no haberse logrado averiguar su composición química, se sabe desde hace muchos años que constituye un remedio para el reumatismo.

Todo se hace en la granja de Hestisen de una manera absolutamente científica. Para extraerlas a las abejas la substancia de que se trata, y que tienen en abundancia las obreras, las cogen con unas pinzas —previas las precauciones del caso para protegerse a sí mismas— las muchachas empleadas para el objeto, y eso basta para que las abejas, tratando de picarlas, emitan la ponzofa en un papel especial dispuesto de antemano. El vesículo ponzofoso contiene apenas una cantidad infinitesimal de ese veneno, por lo cual hay que hacer la operación con un número inmenso de tales insectos, manejando así cada muchacha unos 5,000 de ellos al día, para lograr una producción adecuada.

Antes el veneno que de ese modo se extraía era distribuido comercialmente en forma de cápsulas, y se les aplicaba a los reumáticos por medio de inyecciones; pero como éstas resultaban dolorosas, se ha adoptado un nuevo procedimiento que consiste en la preparación de un emplastro especial que se aplica directamente a la parte del cuerpo afectada.

"HOMUS"



Por

JUAN LUIS OQUENDO H.

ESPECIAL PARA "SEMANA GRAFICA"

—"Santelmo", ¡Es horrible! Nadie debe entrar esta noche a la jaula de "Homus". Sólo al pensar lo me horripilo. ¡Oh! El Tigre! ¡El Empresario! ¡Apártalos!...

—Pobre Zonni. No hables; así lo ha prescrito el médico. —Y masculló para sí— ¡Homus! ¡El Empresario! Y "Homus" desgarrar tu carne, la tuya, y despididos. ¡Lucharemos!

En tanto Juan Hidalgo, el Payaso Insuperable "Santelmo", en la pista del circo de fieras "Veritas", raspaba de su cara las últimas vetas de albayalde, máscaras de su tragedia y de su risa, llegaba hasta el camerino, donde Zonni murmuraba afebrada, aplausos estrepitosos, mezclados con los ruidos sordos de las fieras; su aliento de cubil y muerte se filtraba por las mal cogidas grietas del toldo verdusco del camerino.

—Son los "Verdín", en el trapezio. Dios no lo quiera "Santelmo", pero cualquier día acabarán contra la pista. La vida no se juega en vano; y esa gente que aplaude no merece tanto.

"Santelmo" no respondió. La cara del payaso desapareció con las últimas jabonaduras y un rostro moreno de energía y viril belleza se perfirió en la penumbra, crispado por la angustia. El payaso hipó...

—¿"Santelmo", lloras? Bien lo sé, sufres por mí, —susurró Zonni—.

—¡Ah! Mi Zonni. La vida nos trata mal. Sin pan y con dolores. ¡Ah! Si me hubieran dejado por lo menos estrangular a ese Empresario. ¡Maldito! ¡Atreverse contigo. Primero "Homus", después el otro... y esta noche, en mi función de gala.

Aquella noche fué la última presentación de "Santelmo" en el circo "Veritas". Le habían aplaudido hasta rabiar. Sólo faltó Zonni, la bellísima e impecable equilibrista. "Homus", el legítimo y feroz tigre de Bengala un día se dió modos para sacar sus garras de la jaula y aprisionar a Zonni. Escapó de la muerte por milagro.

Zonni cayó nuevamente en su letargo. Su cabellera como un florón de sombras se deshojaba sobre el lecho; su cara de alabastro era un rayo de luna en la penumbra ahita de crispaciones y angustias del camerino. "Santelmo" la acarició devotamente. ¡Pobrecilla! "Santelmo" pensaba. Tres números más y vendría lo escalofriante, espectacular y brutal de la función de Gala; la "masacre" como se la había calificada. Lo que atrajo al público hasta llenar los últimos rincones de la carpa. El premio de \$ 20.000 para el que entrase a la jaula de "Homus", a contemplarle por dos segundos. Cualquier cantidad era lo mismo; la Empresa y "Santelmo" sabían a conciencia que los suicidas de este género escasea-

ban. "Homus" era el tigre; tenía su pasado y su presente; tendría su porvenir. En épocas distintas, devoró a Sckellis y Graciani en ensayos privados, y, hace doce días, vísperas de la tragedia de Zonni, en esa misma pista, entre los alaridos del público, los gritos desgarradores de la víctima y los resoplidos satisfechos del felino, acabó entre sus fauces Milike, el Húngaro valiente. La escena del degüello perduraría mucho tiempo.

"Santelmo" besó la cabellera de Zonni y salió hacia el redondel por la vez última. Luego, liaría sus cosas y él y Zonni marcharían camino de la vida. ¿Quién sabe hacia donde? El Senegalés Kilvi, mounumento de lealtad y de bravura quedaría a su cuidado. ¡Mucho ojo Kilvi! Paso junto a las jaulas. Como nunca les pareció medrosas. Tigres y leones, hienas y chacales mordían los barretes; sus zarpazos estremecían los cubiles de acero. "Homus", solitario, se paseaba tranquilo. Las miradas chocaron. ¡Maldito! Su Zonni había sido una de las víctimas propiciatorias del felino. Titeres y comparsas cruzaban a su lado precipitadamente, cambiando sus vestidos en el camino, ajenos a los aplausos del público y sin temor al frío mordizqueante de la noche negra. Voces de mando y juramentos, ruidos de aparatos y crujir de cables, toda la farfandea de cien muñecos mecánicos a caza del pan diario. Los músicos del circo atacaban ese rato una sonata endiablada, especial para el acto de los malabares. Curiosos que habían pagado precios especiales rondaban temerosos y estremecidos junto a las jaulas.

La de "Homus" era el punto de intersección de todos. Escasas y pálidas bombillas iluminaban la escena. El olor característico y punzante de las viandas de las bestias llenaba el sitio.

—¡Valor "Santelmo"! Curada Zonni, encontrarán trabajo donde quieran. ¡Nada de penas! Hoy unos, mañana otros. Si algo te faltara acuérdate de nosotros. No faltará más tarde —le decía—. Pero "Santelmo" no escuchaba. La gravedad de Zonni y su miseria le tenían reconcentrado; y, cosa inaudita, amaba el circo. Ya en el redondel se arrimó a una pilastra.

Un aliento cálido, impregnado de emanaciones humanas chocó contra su rostro. Nadie iba a adivinar en esa cara pálida, de frente alta y ojos de fuego, al clown grotesco de carmin y albayalde. Analizaba al público confundido en su aliento. Metido en las fauces de la "quimera" sentía que se abrasaba. Veía en los asientos de la pista fulgurar las caras encendidas y palpitar los colgantes y otras mil baratijas; en las gradas hombres y mujeres apoltonados, visibles de su lado, masa gelatinosa, sombría y movible en los confines de la carpa. Los pajes recogían apresura-

gamente las alfombras y removían el aserrín de la pista, mientras "Carraco", su compañero, espaciaba con sus chistes el número de las barras. La contemplación del público acorralado en el circo cegaba a "Santelmo". ¿Cuán distinguido le parecía a través de sus ojos de hombre, sin el antifaz clownesco de su cara pintarrajeada y sus boreguies enormes. Y él, "Santelmo" lo había hecho reír. ¡Morir de risa! De sus dolores y esperanzas no se había cuidado nadie; sólo su Zonni. Su Zonni a la que encontró años atrás, al salir de una función de un circo, como mero espectador, siendo niña aún, acurrucada entre los tóldos mugrientos, huyendo sin amparo, de los moriscos implacables del hambre y de la lluvia. Fue como su hija; más tarde la amada ideal. Desde que la encontró, la vida tuvo objeto para el loco fonámbulo. El hombre y luego el payaso encontró una estrella; dádiva milagrosa para su espíritu errabundo. Luz de luna en el charco de sus penas.

El público no reparó en "Carraco". Fué a contemplar a la víctima de "Homus", si la había y nada más. Por la mente de "Santelmo" desfilaba el coliseo. En su concepto la Humanidad no había adelantado un paso. ¡Delicioso aquello de ver a un hombre despedazado! Pero el público había pagado su plata para ello. Luego la "Quimera negra", pondría su alarido histórico, como un sudario horripilante sobre los pingajos de la víctima, sea cual fuere.

El Empresario anunció el número de "Homus". Sostenía la apuesta y depositaba ante la autoridad respectiva el cheque por \$ 20.000. ¡La fiera estaba bien comida! Podía garantizarlo.

Los "africanos" y el "bengala" soplaban sus fuelles poderosos. Un hábito de tragedia irradiaba de la pista y se perdía en los pliegues de la carpa. El trabajo de "Lupus", el Menor, era cosa sin sentido. Después de tres minutos la jaula de la pista tendría entre sus rejas al felino.

—Zonni! —masculló—. Ni pensar en trasladarla a otro sitio. Y era preciso. Conocía bien al Empresario. Poco o nada tenían que envidiarle los chacales. ¿La vería morir? Repasó en un instante sus esfuerzos para mejorar su suerte. Sus obras, sus pobres obras escritas en su vida de atorante de ilusiones, reposaban olvidadas junto al lecho de Zonni. Desde que la encontró y por ella todos los trabajos le parecieron buenos; y de peregrinación en peregrinación, de tristeza en tristeza, mascullando sus penas, encontrando cerradas las almas de los otros, topándose a cada paso con super-hombres y validos, fue a parar con Zonni entre el aserrín del circo "Veritas". Su suerte estaba echada; sabía hacer reír. Y ahora... sentía estrangular la garganta. Había hecho reír a costa de sus pobres y locas esperanzas y de su Zonni. Hijo del pueblo, hoja diminuta de su árbol frondoso y activo, átomo del pueblo mismo, se sentía acorralado, sin salida, él que dió siempre a todos sus pensamientos como un veneno de agua pura. ¡Ah! Los validos...

Los preparativos fueron rápidos. Una masa humana que se levanta; una corriente eléctrica que ascien-

de por las columnas vertebrales, una crispación de la quimera con su grito ahogado, y "Homus" se precipitó en la jaula salvaje, magnífico. Rugió con rabia, haciendo temblar a la jaula entre sus antebrazos de acero. Su pelaje de color amarillo anaranjado, su vientre blanco-opaco y las vetas negras de su lomo y de su cola, tomaron coloraciones siniestras ante los potentes focos de la pista. Sus ojos eran una lente de luz verde salpicada de sangre. La figura destrozada del húngaro iluminó las mentes. "Homus".

La puerta del primer compartimento quedó abierta. El valiente que entrara la cerraría tras sí. Un látigo de acero pendía de una argolla. Adentro, con la fiera la silla de acrobacias. Cinco minutos. Silencio trágico. La fiera a volver a su cubil de acero; estaba visto que "Homus" no tenía contendores. Pero...

—¡Eh! Payaso maldito! ¡Clown cobarde! ¡Largo! ¡Largo! —vociferó el Empresario al ver a "Santelmo" arrimado a la columna. Te he de arrojar al tigre a ti y a esa... equilibrista.

"Santelmo" se irguió impetuoso. Habían mentado a Zonni. Se apartó brutalmente de los que quisieron detenerle y arrancando el látigo que tenía el Empresario en una de sus manos, le cruzó por la cara.

—Primero el tigre; después tú. No te perdonen... —clamó—.

Un alarido del público y el compartimento de salvación quedó cerrado. "Santelmo" estaba dentro de la jaula.

—¡No! ¡No! —protestó el público aterrado—. ¡Que encierren a "Homus"! ¡Está loco! ¡Que lo saquen!.

El látigo de acero se estremeció en la mano de Juan Hidalgo, como contagiado por el poderío de su alma. No era ya el payaso, era un corazón humano que resucitaba encendido. ¡Su Zonni! ¡Ah! No le habían conocido. Intentó por dos veces, repeliendo con el látigo y entre rejas el ataque del felino, penetrar en su jaula. Otro clamor de angustia y la segunda puerta quedó abierta y cerrada en un segundo. Estaban frente a frente: "Homus" y el "payaso".

Asombrada la fiera y al chasquido del látigo retrocedió hasta un ángulo, rugiendo sordamente. Juan Hidalgo esperaba el ataque, la silla en una mano, el látigo en la otra. Sus ojos negros, de fuego, estaban fijos e inamovibles sobre los ojos de la fiera que le medían con fulgores asesinos. Y la fiera saltó para ser repelida, entre rugidos y estrépitos, sintiendo el lomo castigado por la fusta de acero.

—¡Salta! ¡Salta! —rugió frenético "Santelmo". Y dió tres pasos adentro, arrojando la silla. —¡Maldito! Heriste a Zonni. ¡Salta! —volvió a gritar—. Y ante la fusta implacable, el felino giró sobre sí mismo y empezó a brincar alocado entre los hierros.

—¡Bravo! ¡Valiente! —clamaba el público— ¡Salta "Homus", salta! Pero un grito de angustia, sobrehumano, llegó hasta los oídos de "Santelmo", sobrepasando los clamores. ¡Zonni! ¡Zonni!

—¡Santelmo! ¡Amor mío, qué haces!...

(Sigue a la página 17)

LA GRAN BRETAÑA RECONQUISTA EL RECORD MUNDIAL DE ALTURA



El Monoplano Bristol Tipo 13 (motor Pegasus P. E. VI. S. de sobrealimentación doble), a cuyo bordo el Jefe de Escuadrón F. R. D. Swain ha establecido un nuevo récord mundial de altura de 15.230 metros. Aquí se ve el aeroplano despegando para un vuelo.

La Gran Bretaña ha vuelto a conquistar el récord mundial de altura para aeroplanos. Píoteando un monoplano especial de vuelo en altura propulsado por un motor de sobrealimentación doble, y con un traje de "presión" que le permite respirar en la tenue atmósfera de altitudes superiores a quince kilómetros sobre la tierra, el Jefe de Escuadrón F. R. D. Swain, de la Aeronáutica Militar inglesa, ha ascendido a una altura de 15.230 metros. Ha superado en 387 metros el record actual que fue establecido tan sólo en 14 de agosto último por el piloto francés Detré.

El Jefe de Escuadrón Swain dedicó tres horas y veinte minutos en su viaje hacia un nivel en la estratosfera casi dos veces más alto que el pico del Monte Everest. Durante aproximadamente dos horas voló a una altura de cerca de 15.250 metros, y a la duración del viaje debe atribuirse su falta de fuerzas durante el descenso. El traje de "presión" mantiene el cuerpo del piloto en una atmósfera que es de 0.14 kg., por centímetro cuadrado superior a la atmósfera externa, permitiéndole así aspirar el oxígeno que fluye del aparato que lleva en su habitáculo. Pero, aún con esta ayuda, el piloto vuela a 15.250 metros en condiciones análogas a las que afectan al piloto equipado únicamente con aparato de respiración y sin traje de "presión" a 10.500 metros. La experiencia de centenares de vuelos realizados por los pilotos de la Aviación Militar inglesa a altitudes del orden de 10.500 metros muestra que el límite de la resistencia física se alcanza al cabo de unas dos horas, y en un estado precisamente análogo fue como el Jefe de Escuadrón Swain empezó a descender.

Sus experiencias posteriores fueron realmente horribles. Las ventanas de la cabina de pilotaje y la cabina de un material plástico transparente del yelmo que cubría toda su cabeza se abrumaron completamente, y el piloto no podía ver nada, ni siquiera los instrumentos del tablero que tenía delante. En sus propias palabras: "Esto me preocupaba bastante. No podía leer mi compás y no estaba cierto de la dirección en que volaba. Sin embargo, podía vislumbrar el brillo del sol, y me volví en la dirección de éste, estando mi destino en el este".

Confesó haber volado algo erráticamente en estos momentos, mientras descendía desde la luz solar deslumbrante de la estratos-

fera con su cielo del negro más profundo a las regiones nublosas más próximas a la tierra. "Empecé a sentirme sofocado", continuó diciendo. "Tuve la impresión de que se me terminaba el oxígeno, y me sentía gradualmente más débil".

Escape de la asfixia

Pensó en abrir la cubierta del habitáculo. "Hice presión sobre la palanca de maniobra que habría debido abrir la cubierta" manifestó, "pero no funcionaba. Entonces intenté cojer la cuerda zip para abrir el traje y sacar mi cabeza del yelmo. Pero como yo llevaba correa por los hombros y la cintura que me sujetaban al aeroplano, como igualmente un equipo de paracaídas, no pude encontrar el sujetador zip. A cada momento me sentía más débil.

"Lo único que encontré a la mano fue una navaja y con ella me decidí a intentar abrir la ventanilla del yelmo cortándola. Tuve gran dificultad en hacerlo, pues entonces ya me encontraba muy debilitado. Haciendo un esfuerzo final di un corte a la ventanilla y la desgarré para hacer entrar el aire fresco. Inmediatamente me sentí muchísimo mejor. Miré los instrumentos y averigüé que me hallaba a una altura de 4.270 metros y en cierto punto hacia la dirección de Yeovil.

"Hice rumbo al este, continuando perdiendo altura, hasta que llegué a la planicie de Salisbury. Entonces descubrí que se me agotaba el combustible —el manómetro indicaba tan solo nueve litros— y aterricé en Netheravon en lugar de intentar seguir hasta Farnborough, mi punto de partida".

El Jefe de Escuadrón Swain atribuyó su pérdida de fuerzas enteramente a haber permanecido tanto tiempo a elevadas altitudes. Había proyectado un vuelo que le durase en total menos de dos horas; en realidad, el vuelo duró muchísimo más de tres horas. El Comandante de Aeronáutica Woodhouse, que está a cargo de los vuelos experimentales del Centro Técnico de Aviación, de Farnborough, declara que con motivo de futuros vuelos en altura se tomarán las disposiciones necesarias para impedir que se abrumen las ventanas, lo cual no se produjo durante el ascenso, porque el motor marchaba a plena potencia y conservaba el habitáculo a buena temperatura. Durante el descenso, naturalmente, el piloto cerró la admisión, y con el motor a un régimen lento no se disponía de bas-

tante calor para impedir la condensación en las ventanas. Que el aeroplano podrá realizar otros vuelos y aún de mayor altitud es evidente por los términos de la declaración del Ministerio que concluye con las palabras: "Se tiene la esperanza de que, después de experimentos posteriores con este nuevo aeroplano y su nuevo equipo, podrán alcanzarse todavía altitudes aún mayores".

Monoplano de ala baja

Fué ya en noviembre de 1934 cuando el Ministerio del Aire pasó un pedido a la Compañía Bristol para un aeroplano, realizado para vuelos a alturas de 15.250 metros y más, el cual se utilizaría para adquirir experiencia en el empleo de aeronaves y en el funcionamiento de motores, como también en el uso de equipos e instrumentos a alturas de un monoplano grande de siso el avión que acaba de establecer un nuevo récord mundial. Se trata de un monoplano grande de ala baja construido enteramente de madera, y está propulsado por un motor Pegasus P. E. VI. S., especial en estrella de enfriamiento por aire que acciona una hélice de madera de cuatro palas de gran diámetro. El motor va alimentado con una mezcla de combustible por medio de un "compresor" de dos tiempos, que contrarresta los efectos de la reducida densidad del aire.

El primer compresor, o sobrealimentador, es el que se monta normalmente al motor; el segundo está colocado detrás de aquél y sirve únicamente para transmitir el aire al motor por medio de un inter-refrigerador. Este segundo compresor entra en juego, mediante mando accionado por el piloto, cuando se ha llegado a una altura conveniente; el inter-refrigerador es necesario porque, mediante el procedimiento de comprimir el aire, se calienta y para introducir el peso prescrito de aire en los cilindros es preciso calentarlo primeramente.

Geoméricamente, el aeroplano, que se denomina el Bristol Tipo 138, es probablemente el monoplano más grande construido hasta hoy día. Su envergadura mide 20.13 metros, longitud 13.42 metros y su altura (medida desde el suelo hasta la parte superior del carenado del motor) es de 3.13 metros. Ha sido realizado para su rápida transformación en biplaza, y con esta instalación lleva igualmente una máquina fotográfica accionada por electricidad y un aparato de radio-telefonía.

El peso del avión es de 1.993,5

kg. Cargado para la tentativa al record de altura, despegó con un peso bruto de 2.410,7 kg. Incidentalmente, el peso del aparato sin carga es inferior en 13,2 kg., al cálculo de su diseñador, hecho que constituye un tributo a la técnica del capitán Barnwell, del señor A. H. R. Fedden y de su personal, y es, asimismo, una prueba de la precisión de la ingeniería aeronáutica moderna. Listo para su ascenso hacia el record de altura, el aeroplano tenía una carga alar —esto es, el peso bruto dividido por la superficie de sus alas— de 41.63 kg., por metro cuadrado; las investigaciones hechas han puesto de manifiesto que para los vuelos de éxito a elevadísimas altitudes la carga alar no deberá exceder de 44 kilogramos por metro cuadrado.

Econometrando el peso de la Estructura

El fuselaje del monoplano Tipo 138 constituye una estructura rectangular monocoque con un recubrimiento de madera contrapesada, encolada y atomillada a los elementos longitudinales angulares de caoba y a los montantes de refuerzo. Está provisto de carenados que permiten obtener una buena forma aerodinámica. Las alas son igualmente de madera, con tres largueros principales y un recubrimiento de planchas contrapesadas sumamente finas. La superficie superior de las alas y el puente del fuselaje están pintados de un negro mate para eliminar el brillo reflejado del sol deslumbrante de la estratosfera. No se emplea aterrizador escamotable, porque el peso suplementario de la estructura impuesta por el mecanismo de retracción no viene compensado por ninguna otra ventaja para los fines del record de altura. Hasta los carenados del aterrizador fueron suprimidos, porque durante su período crítico hacia el final de su ascenso el aparato vuela muy lentamente y el peso importa más que la resistencia al avance.

El avión despegó con aire en calma después de una rodadura de 110 metros, y su velocidad horizontal cerca del suelo con el motor suministrando 400 CV., es de unos 198 km. h. Su consumo del combustible especial utilizado es de 145 litros por hora.

Sobrealimentando al Piloto

El traje especial del piloto está fabricado de una tela cauchotada y está provisto de un yelmo del mismo material con una grande ven-

(Sigue a la página 22)



El día de los muertos

EN LA PAZ DE LAS SOMBRAS

Por Antonio G. de LINARES.

Victor Hugo cantó así el reposo y la piedad en las noches serenas del estío...

*Paix a l'ombre! dormez! dormez! dormez! dormez!
Etres, groupe confus lentement transformés!
Dormez les champs! dormez les fleurs! dormez les tombes!
Toits, murs, seuils des maisons, pierres de catacombes!
Feuilles au fond des bois, plumes au fond des nids,
Dormez, dormez brins d'herbe, et dormez infiniment!*

En la paz de las sombras duermen los campos; duermen las flores y las tumbas; duerma la hoja en el bosque, y la pluma en el nido...

En la paz de las sombras llega hasta nosotros, de los cielos constelados, un susurro de infinito...

Dió fin la jornada... Murió en lontananzas de Occidente toda luz... Cesó la fatiga y se aplacó el dolor...

Duermen, en la paz de las sombras, las flores y las tumbas... Duermen, en la paz de las almas dolientes, saudades e imposibles anhelos... La gran calma, en la noche amorosa nos es clemencia y perdón...

¡Alma nuestra, que fuiste niña, despierta y torna a sonreír!... Los cielos te dicen, en susurro infinito, una ingenua canción: la que meció tu primer ensueño...

¿Recuerdas, alma?...

¡Eran una fe ciega en la vida!... Eran, el futuro, una mudanza no es lejano el buen tiempo de tus hondos sentires y de tus rudas obstinaciones...

¡Eran, la más bella y la más buena; una victoria, la más brillante, ganada en la más recia contienda; era un caudal, el más honrado, concedido por el azar y prodigado sin tasa, en alivios de infortunios... Habríamos de ser amados... Habríamos de ser victoriosos... Habríamos de ser buenos...

¿Por qué se hizo trizas el prisma de ilusión?... ¿Por qué, en abulia y desesperanza, quedaste a merced de toda flaqueza, propicia a todo mal?...

¿Qué hay de ti, en ti misma?... Perdióse aquella transparencia de manantial serrano que te inundaba en meridiana claridad... Perdiéronse las más firmes convicciones—pilares de albedrío—y con ellas te abandonaron la voluntad y la fe...

Puso la vida en cada una de tus jornadas un desengaño y una bajeza... Tal amigo te vendió... de tal amante recibiste tormento... aquél legajo de cartas, hallado en el secreto de un antiguo varguero, te fué revelación de que no hay pasado libre de una escondida vergüenza... Desplomáronse tus más altos respetos y sus ruinas sepultaron tus amores... Pasó tu vida!...

Empero, ¡no sufras, alma!... que es la noche propicia al olvido y al perdón...

Sobre este tinglado que es la vida, hemos de ser histriones; comienza la farsa con nuestra razón, y con ella concluye; decimos verdad siendo niños o locos; cuerdos, mentimos a quienes hablamos y nos mentimos a nosotros mismos...

¿A qué, pues, la contienda de dolor!... Dejar hacer, dejar decir: dejar pasar: hé aquí la fórmula...

¿Que la farándula ríe?... ¿Que la farándula llora?... ¿Que es de comedia o tragedia su gesto?... ¿Qué importa si es fingimiento?... Abandona la inútil lucha de tristeza, ¡pobre alma!... y como niño a quien el teatro emociona, te diremos: —No penses, que no es de veras!... Y así, vé por la existencia... Vé ciega ante la belleza y ante la pasión... Ni sufras de ajenos sentimientos, ni goces de ajenas alegrías... Que los amantes no te inquieten con afán de amor... Que los niños no te aflijan con nostalgias de hogar... ¡Vé sola, hermética y hostil!... Negando albergue al sentimiento, no ha de entrárete por las puertas del corazón, del brazo de la dicha, caído y traicionero el dolor...

Mas fue vano consejo!... ¡Sollozas, alma, y es inexorable

MEMORIAS

Estaba sentado en un cementerio de pueblo, en uno de esos cementerios sin poesía, ni nuevo ni viejo, sin árboles, sin flores, sin musgo, sin un rincón de sombra, ni un beso de sol que acariciara las piedras; un ciprés solitario con cuatro ramas pendientes de un tronco; un terreno de glaciés hinchado acá y allá por algo así como grandes costras del tamaño de un hombre, con una cruz despiñada, manchada con los regueros de una inscripción destechada; y una línea de nichos enfilados unos sobre otros como anaqueles de la muerte, medio ruinosos.

No; dentro del nicho de ellos no debía estar más que el pobre José, enterrado desde hacía muchos años. Sobraban las otras cajas.

Golpeé entonces el albañil el nicho contigo y se hundió la tapia. Estaba más vacío que el primero; pero tampoco les pareció el suyo. En él había trozos de caja, harapos, reliquias sobrantes que les hacían dudar.

—Bueno. ¿Qué vamos a hacer? preguntó el albañil; si seguimos así abriremos todos los nichos. Esta ha de ser. Los demás tienen lápida.

—¿Y todos esos? dijo la mujer con modestia.

—Esos están llenos.

—¿De verdad?

—Ya os lo he dicho. Y después de todo, lo mismo da que lo enterramos aquí o en otro.

—Es que deseábamos enterrarlo con el padre.

—¿Y claro que lo enterramos! Mirad, dijo sacando algunos huesos, aquí no hay más que un cuerpo.

Dejáronse convencer, sin duda para no contemplar los huesos que los otros les enseñaban. Los dos hombres agarraron la caja y la subieron hasta el nicho.

Frágil, exclamó el muchacho leyendo esta palabra trazada con molde en el fondo de la caja sin pintar.

—¿Qué querrá decir frágil? pensaba el muchacho caminando con su madre hacia la puerta. ¿Por qué le habrán puesto Frágil? ¿Tal vez quiere decir pobre? ¿Quién sabe si era nuestro nicho? se decía mirando las lápidas de las otras tumbas. ¿Si volviéramos y se lo preguntásemos al albañil? Pero ya lo habrán cerrado.

Lo tapiaban. Dónde vas con mantón de Manila...

Cantaba el albañil mientras colocaba un ladrillo.

Dónde vas con vestido chiné... Otro ladrillo.

...a lucirme y a ver la verbenaz.

Seis ladrillos más.

...Y a metérme en la cama después.

Allá dentro se quedaba el muerto, sin letras, sin títulos y tal vez sin familia, mezclado con restos anónimos y huesos caídos quizá de los nichos altos.

Santiago RUSINOL

tu destino? Irás por los días y por los años, como vilano en el viento, como tabla de naufragio sobre el mar...

Pero, al menos, descansa en la noche profunda y serena, brindadora de olvido y perdón!

No temas en los cielos constelados justicieros rencores... La noche es maternal como ya no saben serlo las madres. La noche es clemente y nos brinda, en susurros de infinito, el consuelo de ingenuas canciones y de remotos ensueños: los mismos ensueños que la vida hizo imposible...

Dormez, vous qui saignez! dormez vous qui pieurez!
Douleurs, douleurs, douleurs, fermez vos yeux sacrés!
Duermen, en la paz de las sombras, las flores, y las tumbas...
¡Dormid, también vosotros, dolores eternos!... ¡Dormid!...

Antonio G. de LINARES.

SECRETOS DE BELLEZA

CONTRALAS ARRUGAS

Anticipémonos a declarar que no se ha inventado tratamiento alguno que detenga la marcha del tiempo y borre las huellas que la edad deja en el rostro, pero si no se detiene el tiempo al menos se consigne que retarde su marcha. Evítense los cambios bruscos de temperatura; practíquense masajes faciales.

Un tratamiento correctivo es lavarse por la mañana con agua fría, pero frotando el rostro con abundante agua; extender a continuación sobre el cutis una capa de: Miel clara y transparente 100 grs. y el zumo de un limón.

Déjese un cuarto de hora esta mezcla sobre la cara y lávese a continuación con agua fría. Este tratamiento debe seguirse durante quince días.

Deséchese la glicerina para estos usos y dese la preferencia al zumo de limón.

Mañana y tarde se harán masajes faciales durante media o una hora ayudándose con compresas calientes empapadas en agua pura o en agua mezclada con bórax del 2 al 10 por 100.

Puede reemplazarse el borato de sodio por alumbre, el tanino, el vinagre de Pennés y aún por el formol del comercio (siempre con suma precaución 0.25 centígrados).

Las compresas deben exprimirse antes de aplicarlas al cutis.

La infusión de mondaduras de membrillo en aguardiente constituye una excelente loción contra las arrugas.

Semillas de membrillo pulverizadas 50 gramos
Semillas de melón 50
Semillas de pepino 50

Agréguese crema espesa y dilúyase con leche perfumada con algunas gotas de benjuí.

LA PAZ INTERIOR COMO DEFENSA PARA LAS ENFERMEDADES

Hay una riqueza que, por derecho, debe poseer toda persona: la salud. Es un tesoro que no debe considerarse con ligereza; que merece ser buscado con determinación y defendido con detenimiento, sabiendo lo que representa principalmente cuando se abusa de las energías. Entonces es el momento en que el valor de la salud es especialmente significativo, pues aún en tiempos de placer no es preciso tener vigor.

LO QUE PUEDE LA PAZ INTERIOR

Por lo tanto, con el fin de mantenerse saludable, debe uno aprender a echar a un lado estos pequeños trastornos y no dejar que nos agobien. El verdadero sosiego, o sea la paz interior, es el único método. A la vez que nos trae la salud, nos protege contra las enfermedades que acaban con la vida.

LIGEROS TRASTORNOS

También puede haber algo de desengaño, un descorazonamiento superficial, una ráfaga de desilusión y otros trastornos a que está uno expuesto. Pero por insignificantes que sean, siempre le hacen daño a la salud, aunque no se note el efecto exteriormente. Así poco a poco pierde uno el sosiego, se debilita y comienzan las enfermedades.

A LAS MADRES

Decía la viscondesa de Dax: "Siempre que una mujer pueda hacerlo, debe criar ella misma a su hijo; si pudiendo no lo hace, falta a su primer deber y se priva de inmensos consuelos. La madre es quien debe recoger la primera sonrisa del hijo, oír sus primeros balbuceos, seguir sus primeros pasos. La madre es quien debe enjugar las primeras lágrimas, mecer y adormecer los primeros dolores de su hijo".

LA MODA PARISIENSE



En el grabado aparecen tres de las últimas creaciones parisienses. Es la primera un seductor vestido de faldó odalisca, de tejido de punto, con blusa del estilo de las de pío. Trátase de una tela estampada con Duco, sobre fondo azul marino y pertenece al surtido "Acele" (rayón). La segunda de estas creaciones es una primorosa capa de terciopelo transparente de rayón, rojo vivo, forrada de raso blanco y con hombrillo de armiño. Y la tercera un primoroso vestido juvenil de crepón hecho de rayón grueso y delgado, que pone de manifiesto la importancia que en las modas del otoño e invierno entrantes tendrán las telas de rayón.

NUEVA YORK (Sipa).— Entre las últimas creaciones parisienses salidas de los establecimientos de modas y las fábricas de telas, para el otoño y el invierno próximos, descuellan los terciopelos de rayón, destinados especialmente para los vestidos descotados, según noticias que acabamos de recibir del Servicio de Modas de E. I. du Pont de Nemours & Company, en París, oficina en la cual se atribuye al perfeccionamiento adquirido en la fabricación de filamentos sintéticos, el hecho de que están apareciendo ahora telas de belleza extraordinaria.

Los creadores mismos de modas corroboran esa aseveración, y agregan que entre los filamentos producidos por los hombres de ciencia, uno de los que más han contribuido a la extraordinaria variedad de telas primorosas que constituyen la novedad del día, es un hilo más fino que la seda. Dicen también que, por un lado la circunstancia de que se haya logrado por fin dominar en absoluto el brillo del rayón, y, por otro, los nuevos procedimientos que ahora se emplean en la tejeduría, han venido a facilitar considerablemente las nuevas creaciones de que se trata.

El gran creador de modas Marcel Rochas, está usando actualmente en la confección de vestidos descotados y capas, terciopelos de rayón mate, de pelo corto, con apariencia de duvety, ora solos, ora en combinación con terciopelos de lana y broadcloth. En su colección figura un lindo vestido descotado de terciopelo negro, con dos paños traseros de duvety rojo y verde, y ofrece asimismo vestidos, para funciones nocturnas, de terciopelo de rayón mate y fluorescente, con encaje de Chantilly en combinación con tiras de Clar Appl.

OTRAS COLECCIONES

Entre los terciopelos del grupo de vestidos que ofrece Molyneux para funciones nocturnas, figuran uno de rayón mate combinado con encaje y que da la impresión de paño, otro terciopelo de rayón con binado con tafetán y una seda fuerte para refajos que deben llevarse con tunicas de terciopelo. En la colección de Elsa Schiaparelli figuran terciopelos de rayón estampados, de Bianchini; terciopelos transparentes de rayón, panas, tartanes aterciopelados para blusas, y terciopelo fluorescente de Colcombet.

En armonía con el retorno a la femineidad en las modas femeniles, hay ahora una verdadera profusión

de ricas y elegantes telas, sin faltar entre ellas los rasos de rayón negro char(ados y con labores dorados, los rasos brillantes de rayón, los mueres iriscentes de rayón, los tules de rayón, las gasas de rayón con aplicaciones de terciopelo, y rasos charolados y rizados, destinadas todas esas telas a vestidos para funciones nocturnas. En cuanto a las que se destinan a vestidos para funciones diurnas, hay crepones de rayón charolados, los hay de rayón mate y encarrujados, simulando pliegues irregulares; hay asimismo telas doradas y estampadas, fabricadas por Olre; encaje de rayón charolado y mate, paños gruesos a cuadros, panas, duvetyes, géneros de punto, y terciopelos combinados con broadcloth.

Los rasos estampados con Duco y los dibujos persas sobre fondos charolados, ocupan hoy lugar prominente.

ADORNOS DE PIEL, Etc.

Entre las importantísimas aplicaciones de piel del surtido de Rochas, para lo cual se tienen las pieles de manera que hagan juego con el conjunto, figura una de foca tejida—por medio de un nuevo procedimiento—de azul metalizado, a imitación de las tintas metalizadas con que actualmente se pintan los automóviles. Guantes de piel combinados con bolsas de mano; adornos con aspecto de hierro colado, con tonos de cardenillo; botones metálicos, con figuras de ángeles; paraguaitas de telas charoladas, con la extremidad de las varillas simulada con metal o con alguna materia plástica; y que forman los bolsillos de los abrigos; un adorno de materia plástica negra, semejante en estilo a los collares de perro y que va aplicado a un vestido de tarde de la colección de Rochas; cosas son, todas ellas, que están llamando actualmente la atención en el mundo de las modas.

Abrigos hay también que llevan los bolsillos en forma de bolsas de mano, con armadura metálica o de alguna materia plástica. Los adornos de materias plásticas no se concretan a los vestidos de día, sino que los llevan también los destinados a funciones nocturnas. Por ejemplo, en la colección de la modista Schiaparelli hay un ave del paraíso, hecha de materia plástica y que llevan las damas como adorno del tocado en las veladas, haciendo juego con las lentejuelas, de materia plástica también, de la solapa de una capa de paño negro. Y los afianzadores

REGLAS SOCIALES

Es en la vida de relación donde se manifiesta en actos y en delicadeza el grado de educación y de cultura de las personas.

Es muy probable que cualquier lectora cuente entre sus amistades alguna a quien, pese a la simpatía que irradia, a lo afaible de su trato, a lo grata que es su compañía, se le otorga muy poca confianza por su deliberada intromisión o por el abuso que comete basándose en deferencias y en cortesías que a nada autorizan.

Por eso las visitas suelen ser el termómetro de las educaciones, ya que nada hay más delicado y que revele con mayor claridad la corrección de proceder y la finura y buen trato.

En primer término las visitas, por norma general, han de ser breves, salvo que medie una invitación especial, una vieja amistad, vínculos de sangre o de parentesco indirecto. Aprovechar cuanta invitación se formule, muchas veces por un elemental deber de cortesía, es una inconveniencia si previamente no ha mediado un trato asiduo y de cierto tiempo.

La visita ideal es la que busca las oportunidades, escoge las fechas, los momentos más oportunos, ratificando siempre la primitiva opinión que movió a que le concedieran amistad, y valorándola mercedemente no ha de empañarla con minucias o pequenezes subalternas, forjando enredos, sonsacando opiniones para luego repetirlas aun sin malos propósitos, ni doblez.

Hay jóvenes, damas y caballeros que poseen una esmerada cultura pero que carecen de sociabilidad, no entienden de tacto, de delicadeza, y vierten a menudo frases molestas, inoportunas, que si es notorio se disculpan, no coadyuvan a mejorar la comprensión que nos produce un trato más continuado.

LO QUE SE HA ESCRITO SOBRE LA MUJER

La sociedad dicta a la mujer que se case una fórmula de juramento. Debe jurar ser fiel y estar sometida a su marido y obedecerle en todo.

Una mujer no puede responder de su corazón, aun cuando su marido fuera el mejor de los hombres.

Jorge Sand.

Cuando las uniones están fundadas en las inclinaciones y en los principios, la cadena es indisoluble: porque uno de los extremos está atado en el cielo y el otro en la tierra.

Madame Necker.

corredizos de materia plástica que esa modista introdujo en la última estación, están siendo ahora aplicados por ella para cerrar los bolsillos y para abrochar por detrás las blusas y los vestidos descotados.

En lo que respecta a los colores relacionados con la moda otoñal e invernal, predomina el negro, ora solo, ora en combinación con el blanco, el azul pálido, el dorado, el azul subido, el amarillo sulfuroso, el bayo, el canela claro y, algunas veces, con el amarillo vivo y con el rojo cereza. Usase especialmente el negro como fondo para los bordados de estilo oriental, en los que a veces se combinan el hilo de rayón lustroso y el hilo de oro, con las chaquiras. Pero la Schiaparelli da la preferencia al rojo en sus diversos matices, inclusive los del vino. Claro es que hay gran variedad de colores en los vestidos, figurando entre ellos todos los matices del verde, del atabacado y del azul, y figurando asimismo el lila, el salmón, el morado, el color de berenjena y el de fucsia.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

CHISTES

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LIMPIAR CUBIERTOS DE PLATA

La limpieza de los cubiertos de plata se obtiene frotándolos con un paño cubierto de hollín empapado en vinagre, o bien con una mezcla bien pulverizada y diluida en un poco de agua de crémor tártaro, dos partes; alumbre una parte; blanco de España cinco partes.

Los muebles de nogal atacados por la carcoma se barnizan con un pincej mojado en ácido fénico y la carcoma no avanza más.

SEGURO

Pepe.— Te imaginas, Julia, cómo se enojaría tu mamá, si te viera con ese traje tan escandalosamente escotado.

Julia.— Ya lo creo. Como que el traje es de ella.

CITA

Nelly.— Perdóname, Juan, que te haya hecho esperar tanto.

—Juan.— Oh no, no importa. Pero te ruego que me permitas unos 10 minutos ahora porque tengo que afeitarme otra vez.

UN PRESTAMO

—¿Tío, no podría prestarme usted 50 sueros?

—Caramba, chico, no tengo si no 30 pesos.

—Está bien, démelos y me debe los otros 20.

HACE 30 AÑOS

—Hace ya 30 años que tomamos la última copa juntos.

El escocés.— Si ¿cómo no he de acordarme? Fue yo quien la pagó.

TOMA PARA SALIR DE DUDAS

—¿Usted deja de beber cuando cree que ya tiene suficiente?

—No siempre me tomo otro para salir de dudas.

PARA REIR UN POCO ENTENDIMIENTO

—Maria.— Ayer vi a tu marido pero él no me vio a mí.

—Julia.— Ya lo sé; él me dijo que tú lo habías visto.

LA PRUEBA

—Dice este escrito que las mujeres tienen más valor que los hombres.

—Y es la pura verdad. Yo no puedo concebir, por ejemplo, a un hombre que tenga el valor de probarse cinco o seis veces en una tienda cuando lleva cincuenta centavos en el bolsillo.

ESTAMPILLA

Un famoso torero acababa de anunciar que dejaría de lidiar, por que se va a casar. Su experiencia debería hacerlo un marido ejemplar; pero luego se enterará de que no ha dejado de lidiar.

ADECUADO

—Mujer.— El conferencista acababa de decirnos en el Club, que en una Isla del Pacifico las mujeres se venden por 20 pesos. Qué vergüenza.

Marido.— No tanto hija. Si es buena, hacendosa y de buen carácter puede valer eso...

DE MAL EN PEOR

Ella.— (bailando).— ¿Sabe usted, quién es ese hombre tan feo que se sienta al otro lado del salón?

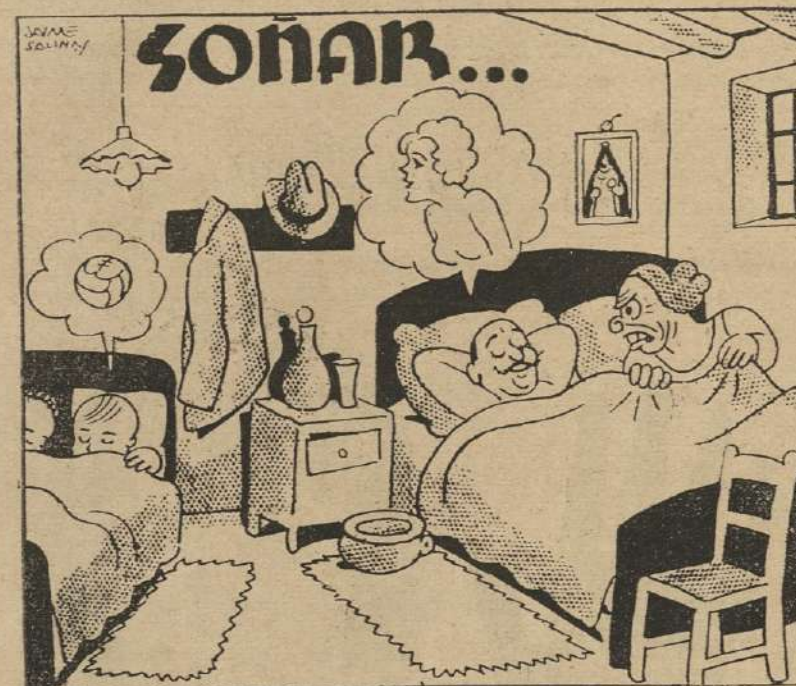
—Acompañante.— Es mi hermano.

Ella.— Perdón. No me había fijado en el parecido.

METODICA

—Pero ¿por qué me sigues llamando Juan cuando te he dicho que mi nombre es Carlos?

—Perdona querido. Es que no sé por qué se me ocurre que hoy es miércoles.



Las durezas de la vida, los baches del camino que estamos obligados a recorrer, casi siempre aminoran nuestro ánimo y ponen en los espíritus los puntos suspensivos de la melancolía.

Tal o cual dura realidad que se nos presenta de improviso, como un "gangster" o un honrado, aunque exigente acreedor, haciéndonos perder la serenidad, nos incita a resbalarnos por la pendiente de los desencuentros. Y vamos bajando y bajando, hasta que, cuando hemos llegado al fondo mismo de los desencuentros, medio desequilibrados, no tanto por la caída, cuanto por el íntimo dolor que todo desencuentro produce, comenzamos a soñar.

Y soñamos en mejores días. En paraísos que nos proporcionen la felicidad de no hacer nada y gozar de todo. En que nuestra situación de pobreza y dificultades se ha cambiado, de pronto, en un estado de opulencia y de riqueza. En que las mujeres, antes tan hurfanas y serias con nosotros, hoy nos miran con un interés que nos anima y enorgullece. Las atenciones de todos hacia nosotros, son tantas y tan distinguidas, que de lo mucho que tenemos que inclinar la cabeza para contestar las saluciones, sufrimos de torticolis. La mujer a quien especialmente buscábamos para convertirla en nuestra musa, nos brinda unas oportunidades que despreciamos, porque, habiendo variado nuestra suerte, creemos que la musa es ya innecesaria.

Y así estamos soñando en grandezas cuando el aguijón de un nuevo dolor, pinchándonos, nos hace recordar. Nos frotamos los ojos y volvemos a la realidad funesta y exigente de la vida. Nuestros sueños se han esfumado y queda únicamente en el fondo de nuestro pecho, aquella angustia que ocasiona la brusca transición.

Hacemos a un lado las bellezas de los sueños y apremiados por los imperativos del vivir, seguimos deambulando irremediablemente destinados a cumplir.

Muy bonito es soñar. Cambiar siquiera por breves momentos la monotonía de nuestros días. Vernos distintos de lo que somos. Contemplarnos en diferente situación de la que en realidad tenemos. Y las cosas que en sueños se realizan nos parecen mucho más fáciles de lo que efectivamente son. Gozar de lo que no tenemos ni tendremos jamás.

Todo el mundo sueña; desde los poquitos monarcas que quedan en la tierra, hasta los esquimales que, sin reparar en el frío que reina por esos lugares, cierran los ojos y se trasladan al país de los ensueños.

Como todo llega en el mundo, llegó la hora de dormir. La chiquilla que ustedes saben, no se apartaba de mi memoria. Me acosté. Llamé a gritos al sueño. El sueño vino y me condujo hacia las regiones de la inconsciencia.

Y soñé en la chiquilla; que juntos, en una barca, a la luz de una luna recóndita y brillante, navegábamos mar adentro. Que comenzó a llover y yo ofrecí mi paraguas a la chiquilla. Que vino una tempestad terrible y la barca amenazaba zozobrar. Y

ANECDOTAS

RECUERDO

Un escocés que ha estado treinta años ausente de su ciudad escribe a sus dos hermanos que regresa, y les pide que lo esperen en la estación. Allí estaban dos hombres barbudos. Per que las barbas? les preguntó. Pero no te acuerdas, Donald, contestó uno, tú te llevaste la navaja de afeitar?

REFLEXIONES MINIMAS

Un hombre que deja de amar a una mujer, la compadece; la mujer que deja de amar a un hombre le desprecia.

Cuando el amor no es una llama que calienta, sino un fuego que devora, lo consume todo, todo, hasta la conciencia!

MEDIAS

Los Estados Unidos producen 420 millones de pares de medias de seda al año que dejan a los fabricantes una utilidad anual de 213 millones de dólares.

LA INVERSA

Mucho se ha hablado en estos últimos días de una deportista checoslovaca y una inglesa que fueron transformadas en hombres después de una sencilla operación. Poco sabido es en cambio el caso de Francisco Tennenbaum de Varsovia Polonia, que a los 18 años fue transformado en mujer. El señor o la señorita Tennenbaum se casó hace un año y acaba de dar a luz un robusto varón.

FRANCHOT TONE SE HACE ANDALUZ

Franchot Tone, el protagonista de "Los tres Lanceros de Bengala", esposo feliz hoy de Joan Crawford, gusta de los cuentos andaluces y los representa maravillosamente. Regresando de una estadía de dos meses en la montaña, mostró sus brazos a sus compañeros. —Tocad estos bíceps —díjoles. —Formidables —reconocieron sus camaradas.

En seguida le preguntaron:

—¿Has remado mucho?

—¿Remar? Jamás. He formado estos músculos pescando con caña, truchas así de grandes.

Y abrió los brazos.

DOBLE ERROR

—Dicen que el matrimonio de los Menéndez fue un grave error.

—Es la verdad. Los dos creveron que el otro tenía mucho dinero.

que la chiquilla para no caer en las profundidades de la mar brava, se abrazó de mí, me estreché contra su pecho y me dijo: ¡Amor mío, mi vida está en tus manos! ¡Sálvame Estanislao que si vivimos mi casaré contigo!.

Ante estas palabras di un grito feroz estridente, perforante y siniestro.

Supongo que al grito, mi mujerita, que es un oro, se debió recordar, porque sentí en mis sienes un garrotazo espantoso que me hizo despertar. Y al momento escuché que me decía:

—Canalla, a esta edad todavía soñando en otras mujeres! Y llamándolas en sueños: lindita, vida mía y otras indezas. ¡Toma por infiel, por picaro, por canalla! Las dulces caricias de mi mujerita, me volvieron a la realidad.

Y desde este trágico acontecimiento, procuro no dejarme impresionar por nada, para no soñar y evitarme sus cariños que los traduce en repetidos y contundentes garrotazos.

Muy bonito es soñar! Y es tan bonito, que casi siempre sueño que aún me conservo soltero!

Alfonso GARCIA MUÑOZ.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— AERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES—
FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES

COMO DESCUBRIERON EL RADIO LOS ESPOSOS CURIE

Cuando se adjudicó el premio Nobel a la hija y al verno de los esposos Curie —los descubridores del radio que también habían recibido el mismo premio— los periódicos recordaron cómo se produjo ese hecho que revolucionó la medicina, pues señaló efectivamente el principio de una fase revolucionaria en el campo de la ciencia.

Antes del descubrimiento de la radioactividad, la materia, según opinión de los físicos, no pasaba de ser una cosa inerte, incapaz de evolución. Se fundaba en el principio de su indestructibilidad o "conservación".

Los cuerpos radioactivos demuestran precisamente que la materia no se conserva. La presentan en plena transformación de los elementos, uno dentro de otro sin que haya equivalencia.

Esta revolución estaba incluida en los primeros experimentos de Henri Becquerel, realizados en 1896. Ocupado con la fosforescencia del sulfato de uranio, Becquerel envolvió en un trozo de papel negro, por casualidad, un poco de esa substancia y lo colocó por descuido sobre una caja de placas fotográficas.

Al día siguiente encontró las placas impresionadas, a través del papel del cartón, justamente debajo del sulfato de uranio. En seguida observó que todas las sales de uranio producían el mismo fenómeno.

Existía, pues, una "fosforescencia invisible".

Fue un poco después, en 1898, cuando los esposos Curie intervinieron, experimentando otros productos. Pedro Curie puso en juego el electrómetro y midió la intensidad de esa irradiación invisible. Ayudados los Curie por su preparador G. Bremon, llegaron a la conclusión de que la radioactividad proviene de otro cuerpo que no es el uranio.

Y en homenaje a Polonia, país de origen de la señora Curie, nacida en Sklodowska, dieron a ese cuerpo el nombre de "polonio".

Los dos sabios prosiguieron sus investigaciones, encontrando una segunda substancia fuertemente radioactiva enteramente distinta de la primera por sus propiedades químicas.

Gracias al método del electrómetro, los Curie pudieron detectar concentraciones metódicas cada vez más fuertes, llegando al último residuo misturado con clorato de bario, que impresionaba el electrómetro "cinco millones de veces más" que los productos de bario.

No era posible ninguna duda. Habían encontrado una nueva substancia radioactiva, a la cual dieron el nombre de "radio".

Los experimentos fueron comunicados a la Academia de Ciencias, por Henri Becquerel, también en el año 1898.

La señora Curie, después de muerto su esposo, separó el radio en un estado metálico.

En 1925 demostró que no era preciso aplicar el radio directamente en el tratamiento del cáncer; bastaba aplicar la emanación radioactiva o "radon", que durante cinco días y medio no cesa de emitir la irradiación eficaz.

Desde entonces, en todo el mundo, se van instalando centros distribuidores de emanación. El principal, de París, se encuentra en el Instituto de Radio, que conserva la sal activa en un cofre de plomo de donde se toma la emanación.

Un gramo de radio, que en aquella época valía un millón quinientos mil francos fué donado por la

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



VICKI BAUM

LA CRUZ DE LAS AMBICIONES CUMPLIDAS

se localiza en la base del primer dedo y significa para su poseedora el cumplimiento de sus más queridas ambiciones. No obstante que Vicki Baum, descendiente de una familia de músicos y ella misma dotada del sentido musical esperaba llegar a ser una virtuosa del arpa, siempre fue su más grande ambición llegar a ser una notable escritora. Al cumplir los 18 años contrajo matrimonio con un joven escritor, que nunca pudo terminar sus historias, lo que hizo Vicki, aunque siempre se publicaron bajo el nombre de él. Más tarde, cansada de trabajar para su marido, obtuvo divorcio y se casó con un director de orquesta. Con la pérdida de todos sus ahorros como consecuencia de la gran guerra y la inflación que siguió, Miss Baum, angustiada por su situación se puso a trabajar en una medio escrita novela titulada: "Menschen in Hotel" hasta completarla. Esta novela conocida en los Estados Unidos como "Grand Hotel" tuvo el más resonante éxito, y le significó riquezas y le proporcionó fama mundial de un día a otro. La ambición de toda su vida estaba así cumplida.

CEMENTO PARA PEGAR LAS PIEZAS ROTAS DE LOZA

Mézclense cera y resina, la cantidad que se quiera de cada una, y después de licuadas ambas juntamente, añádaselas polvo de mármol, también a discreción.

ROSAS DE TODOS COLORES

Para obtenerlas verdes se plantará el rosal al lado de un acebo o éste cerca de aquel; se quitará de ambos un poco de piel de muchas ramas y se colocarán en los cortes del acebo los pedazos de corteza de rosas; cúbrense después estos con musgo de árbol atado con un hilo, para que no les dañe el sol, y embárrense el musgo con tierra del mismo jardín. Cuando se hayan formado raíces córtense las ramas y plántense otra vez; de ese modo se obtendrán rosas verdes.

Para obtenerlas encarnadas plántese una remolacha cerca de un rosal e injértense una rama de éste con aquella, cúbrense ésta de tierra, y cuando haya sacado raíces se volverá a plantar y dará rosas encarnadas.

Para procurárselas amarillas se pondrá una zanahoria en lugar de la remolacha.

PAPEL INCOMBUSTIBLE

Pásese dos veces sobre el papel una disolución de alumbre en tres partes de agua, cuando esta está en hervor y cargada de sal y hágase secar.

señora Curie a los hospitales de París.

Y esa mujer que tanto honró a la ciencia y sirvió a la humanidad murió pobre.

PARA FABRICAR UN BUEN ENGRUDO

Uno de los mejores engrudos para pegar etiquetas se hace mezclando media libra de harina con cuatro onzas de azúcar blanca. Encima de la mezcla se va echando poco a poco agua, hirviendo y revolviendo la pasta para que no se apelte.

ENFERMEDADES DE LAS AVES CASERAS

Cuando una gallina u otra ave doméstica tiene pepita, se la sujeta entre las piernas y abriéndole el pico se le rasca ligeramente la pielcula con una aguja, se le arranca de la lengua, humedeciéndola inmediatamente esta con una gota de vinagre, o de leche bien masticada, y se suelta sin darle de beber hasta pasado un cuarto de hora.

PARA UNIR PORCELANA Y LOZA

Puede hacerse un cemento de partes iguales de cera y resina, añadiendo un poco de greda en polvo.

Mézclense bien, caliéntense poco a poco los pedazos que vayan a pegarse y aplíquese después el cemento.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE LA FRANELA

No es fácil quitar las manchas de la franela. Puede, sin embargo ensayarse el siguiente procedimiento: bátase una yema de huevo y añádasela una cucharadita de glicerina; mójese la mancha con esta mezcla y déjese secar; lávese ligeramente y si es necesario, repítase la aplicación.

RECORDS YANQUIS

En Fisherville, Virginia, fué felicitado Jasper Davis por haberse clasificado como el mejor "escupidor", hay que inventar la palabra, de todo el distrito de South River. Efectivamente, en un campeonato improvisado en la feria de la comuna de Fisherville, Davis hizo aterrizar su proyectil bucal cuatro centímetros más allá de la mejor marca de su más serio competidor, Bill Barton.

En Montreal, Canadá, Armando Vezzina se balanceó en una mecedora durante 58 horas, con lo cual estableció un record para todo el Canadá en la hazaña de no quedarse quieto en un sillón hamaca.

En West Springfield, William Duce fué coronado como el ganador del campeonato abierto para cortadores de leña en New England. En competencia con los mejores esgrimidores de hacha, estableció un record de 39 segundos y medio, para cortar una cantidad determinada de leña.

En Almond, Estado de Nueva York, Mr. George Kame dió la bienvenida a todos los asistentes a su "Convención de los Tratantes de caballos" que tenía por objeto determinar cuantas veces puede un chalan, efectuar cambios de caballos sin terminar por recibir su misma bestia.

Kame, que es veterano en el oficio, asegura ser el detentor de un record de 21 ventas en un día.

BARNIZ PARA AZULEJOS

Tómese benjuí reducido a polvo muy fino, échesele encima agua hirviendo a la altura de tres o cuatro dedos. Este barniz da un lustre hermoso y se seca muy pronto; si se quiere de color oro, se añadirá un poco de azafrán.

PARA SACAR LAS MANCHAS DE LOS LIBROS

Los libros y los grabados antiguos tienen muchas veces manchas pardas por un efecto desagradable.

Para hacerlas desaparecer se lava la hoja manchada con una disolución recién hecha de hipoclorito de potasa. Una vez desaparecidas las manchas se lava el papel varias veces con agua destilada y por último se le esponja con cuidado. Este tratamiento no altera en modo alguno la tinta.

LA BATERIA DE COCINA

Cuando se quiere que la batería de cocina de cobre reluzca como el oro, se hará hervir en una cacerola un poco de tártaro diluido en agua. Echese la batería en la cacerola y déjense en ella durante un cuarto de hora; al sacarlos han de bañarse inmediatamente en agua fría y una vez bien enjuagados con un trapo quedarán limpios y brillantes.

Tempestad de aplausos. Gritos desahogados. Sombrosos y pañuelos que volaban en todas direcciones. Aquel circo era un mar embravecido, pero desarticulado y monstruoso.

"Santelmo" echó la vista en derredor. ¡Ah! El público! El circo Romano! ¡Malditos! ¿Qué valían ellos ante su Zonni y sus dolores. Y fuera de sí gritó:

—¡"Homes"! ¡Mirálos! Se te parecen. No todos; casi todos. Odian sin motivo y hieren a traición. Tu eres una fiera; respondes a tu selva. Pero ellos... Entrad validos a la jaula! ¡Entrad super-hombres! ¡Mirálos "Homes". Te perdono a ti... pero no, mil veces no. ¡Lame! ¡Lame! —silabeó frenético, mientras acercaba a las fauces de la fiera su brazo destruido.

"Homes" se retorció. Su vaho calcinado mojaba la cara del payaso. El látigo silbó nuevamente, un rugido casi agónico, y la lengua

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

¿PUEDE COMPRENDERSE A LOS HOMBRES?

Especial para SEMANA GRAFICA

Por ANDRES MAUROS

Relela la otra noche, en Saint-Simon, el relato de la conquista de Luis XV por Madame de Maintenon. ¡Hermoso triunfo de mujer! Porque Madame de Maintenon no era ya joven; se acercaba al monarca a título de institutriz de los hijos de Madame de Montespan; ésta era agraciada y desde largo tiempo atrás ejercía omnipotencia en el espíritu del rey. El intento parecía descabellado. Empero, se vió coronado de éxito. No sólo la mujer humilde y madura arrebató el reglo corazón a su deslumbradora rival, sino q' la hazaña fué completa: Madame de Maintenon obtuvo lo q' la Sra. de Montespan no se había atrevido a soñar siquiera: hacerse casar legalmente. Se me ocurre que, para todas las mujeres, hay, en tal aventura, algunas lecciones dignas de provecho.

Busquemos pues los secretos de la Maintenon. El primero fué surgir ante el rey, cuyos furores de su querida comenzaban a cansar, como una mensajera de paz. Los hombres soportan cierto tiempo, en una mujer amada, las convulsiones de la cólera o de los celos. Algunos, como Byron, aman en amor la agitación como aman la tempestad en el mar. Pero Byron era poeta y él mismo se fastidiaba —y se agitaba— de las furias. Los

hombres ordinarios son en extremo pacíficos. El buen humor, la simpatía, la dulzura los conquistan fácilmente, sobre todo si alguna loca los ha curado por largo tiempo del gusto de la violencia.

Segundo secreto de Madame de Maintenon. Asistir cada noche al trabajo del rey; su Majestad convocaba a los ministros en los aposentos de su dama; ella escuchaba los informes, las relaciones y noticias de la Corona sin desplegar los labios. Si el Soberano la interrogaba, ella probaba con alguna reflexión pertinente que había seguido, comprendido y juzgado. Actitud sagaz. Porque un hombre digno de este nombre ama su trabajo más que todo en el mundo, y aún más que la mujer objeto de su amor. ¡Intenta ésta desviarlo del oficio para ocuparlo todo entero de ella? Acaso se dejará hacer al principio, pero no sin un vivo resentimiento, y, llegado el día, pertenecerá

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

cha confianza. Hay destructuras. Todo hombre que pasa por sus manos se vuelve vacilante, pusilánime, medroso, porque ellas le hacen dudar de sí mismo. Y hay inspiradoras. Al dar al que ellas escogieron la impresión que puede ser amado, que una mujer puede creer en él, hacen de ese individuo un verdadero hombre.

La coquetería es un método eficaz? Puede dar un resultado excelente con ciertos hombres. A aquella que sepa o que supo pener el oficio en su juego.

En fin, una mujer inteligente no debiera olvidar que el hombre más modesto es vanidoso. Lo digo sin bafa. Es necesario que un hombre, en su composición, posea una débil dosis de vanidad. ¿Cómo trabajar, combatir, enfrentarse a los demás hombres, si no se tiene en sí ninguna confianza? Es uno de los papeles o funciones de la mujer el crear di-

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

—y se agitaba— de las furias. Los

Un Maribito Infeliz



La miró por milésima vez, temeroso de que se hubiera producido uno de esos milagros que subvierten la lógica de los hechos. No; estaba muerta y bien muerta. Aprisionada en el ataúd, a la luz amarillenta y temblorosa de las velas, parecía aún más odiosa de lo que fuera en vida. Estaba monstruosamente hinchada, con los ojos semicerrados y la boca contraída por un rictus abominable. ¡Muerta al fin! Con ella enterraría para siempre las cadenas de su oprobiosa esclavitud. Volviera a ser amo de sí mismo, dueño de su voluntad, libre de hacer lo que le viniera en gana...

El aroma de las flores no lograba disipar la hediondez de aquella enorme masa de carne muerta. Despidió las velas y salió de la capilla ardiente, borracho de salvaje alegría.

Una copita de coñac saboreada muy a gusto después de muchísimo tiempo de abstinencia, lo había mareado. Por primera vez en once años de casado, había podido abrir el aparador y servirles licores a sus amigos. Lo asombroso para él era que no había necesitado de ganza; le parecía mentira que hubiera podido abrir aquel mueble estando su mujer todavía en casa. Porque, en verdad, muerta o viva estaba ahí, a pocos pasos del comedor sin duda vigilando sus actos desde la eternidad.

Sus amigos sentían pudor de fingirse demasiado pesados delante de él; todos conocían su calvario. Le acompañaban aquella noche por que les había encañecido con mil extremos que no lo dejaban solo con la muerta. Además, el coñacito y el coñac no eran despreciables. Se mostraban sumamente discretos. Ninguno había hecho el elogio circunstancial de la difunta, pero tampoco se atrevían a manifestar su regocijo. La muerte llena con su hálito espeluznante y helado las casas que visita.

Descorchó otra botella de coñac, y poniéndola sobre la mesa les invitó a que se sirvieran con toda confianza. A pesar de la certeza que tenía, no se animaba a hablar en alta voz, temeroso de que la muerta lo oyera. Uno de los amigos le preguntó si ya había mandado a los diarios la invitación para el entierro.

— Invitación? — interrogó él, sorprendido. — No; nada de eso. Se le enterrará sin acompañamiento de extraños. Basta con ustedes. Por eso los mandé llamar. Estaba pálido, demacrado, con los ojos hundidos en las cuencas violadas por el insomnio. Había pasado las cinco noches últimas sin descabezar siquiera un sueñecito.

Todos lo instaban a que se fuera a dormir, pero él protestaba. Era su deber quedarse velando hasta el último. Intimamente lo que sentía era vergüenza de declarar su terror a acostarse en la misma cama donde muriera su mujer, más aún sintiéndola tan cerca. Los otros, sin que él lo dijera, comprendieron. Entonces, quisiera que no quisiera, lo obligaron a recostarse en un diván de cuero que había en el comedor. Para convencerlo, le dijeron que podía enfermarse, toda vez que no estaba acostumbrado a tansochar. Además, llevaba ya cinco días sin dormir.

— Es cierto — dijo él accediendo y dejándose arropar con una manta. — Hace once años que me acuerdo a las nueve de la noche. Ella...

Iba a seguir contándole que su mujer lo obligaba a acostarse a esa hora, pero se contuvo por miedo de que al nombrarla apareciera en la estancia por raro milagro.

Cerró los ojos; le dolían muchísimo a causa de no haber dormido. A pesar del cansancio que lo rendía, no podía conciliar el sueño. Sus amigos bebían y hablaban en voz baja. Poco después, amodorrado por la fatiga, su puso a reconstruir su vida creyendo que soñaba: los recuerdos surgieron del fondo de su memoria con una claridad impresionante. ¡Cuánto había sufrido en once años, y cuán feliz había sido antes de casarse, señor! Si le parecía inverosímil, absurdo, que hubiera podido soportar durante tanto tiempo el infierno de su vida conyugal.

Era muy joven cuando se casó; acababa de cumplir veintidós años. Era inteligente y ambicioso, su nombre comenzaba a sonar elogiosamente en las letras, de suerte que todo parecía augurar que llegaría a ser un gran escritor. Sus recursos le bastaban para vivir con comodidad, y aun para darse algunos lujos. Todos le querían por lo que todos lo consideraban servicial y sencillote, con un fondo de ternura y de bondad inagotables. De él podía decirse, con toda propiedad, que era un excelente muchacho. Ahora bien; ¿cómo pudo caer en el garlito? Sus recuerdos al llegar a este punto se volvían imprecisos. Sin duda, el optimismo propio de la juventud le impidió reflexionar antes de casarse. Confiaba mucho en su buena estrella, hasta entonces jamás eclipsada. Además, cabale confesar en su descargo que su mujer se dio buena maña para atraparlo. Nunca fue bella, pero a los veinticinco años pasaba por guapa. Tenía ese no sé qué de las mujeres que son dueñas de una hermosura fresca y opulenta. La conoció en un baile. Aquella misma noche pudo darse cuenta del carácter dominante de ella, pero ofuscado y divertido por la animación de la fiesta, y ajeno por lo demás a toda idea matrimonial, ni siquiera reparó en ello.

A poco más se hicieron amigos, comenzó a frecuentar la casa, y como si lo hubieran puesto sobre un plano inclinado, resbaló sin sentirlo hasta la vicaría. Casi puede decirse que despertó casado. Pero de nada le valió aquel tardío despertar: estaba atado para siempre con el doble remache de la ley civil y religiosa. Sólo entonces pudo medir la extensión de su desgracia. Se había casado trocando

los papeles: él era la esposa, y de un marido tiránico en exceso.

Acostumbrado a una libertad absoluta, se vio obligado, muy contra su deseo, a cambiar radicalmente para acomodarse a los hábitos de su mujer. ¡No más charlas con los amigos, ni copitas, ni cigarrillos! Todo se lo tenía prohibido, hasta lo último, que por ser el de fumar, menos vicio que inofensiva costumbre, hasta los más austeros lo toleran. Lo peor era que no podía rebelarse ni protestar porque su mujer le armaba una grito que lo ponía de cama tres días.

Cualquiera, aún el más cobarde, puede luchar y defenderse de un enemigo superior, pero son contados los que resisten y se libran de las consecuencias de una guerra de guerrillas teniendo al enemigo constantemente al lado. El desolado comprobaba que, a medida que pasaban los días, iba perdiendo ánimo y voluntad; que solo se diferenciaba de los muerbes y objetos de la casa porque tenía un asiento en la mesa y un sitio en el lecho conyugal. ¡Y si al menos le hubiera dado un hijo o le permitiera recluirse en la intimidad del arte! Pero ni eso. Las entrañas infelices negaron ese consuelo. Cuanto a lo otro, hasta allí también extendió su gobierno tiránico. Le confiscaba el pensamiento obligándolo a pensar como ella. Él, que había escrito tantas cosas audaces y bellas, vióse conminado a hacer literatura de año cristiano con ribetes de moral casera y oír a recetario de cocina.

Todo lo perdonaba menos eso. Que le robara libertad y goce, que apagara sus deseos, que pusiera hiel y vinagre en su sopa cotidiana, pase, que el hombre al fin y al cabo es de naturaleza acomodaticia. Pero que se metiera en su espíritu y en su cerebro para pisotear y dispersar sus ideas, que le quebrara las aristas a su pluma de batalla, que le agudara su tinta de escritor, no, ¡eso no se lo perdonaría jamás! Podrían pasar años y más años, y su rencor no declinaría.

Absorbido por los recuerdos, percibía vagamente fragmentos de la charla de sus amigos. Hilvanando unos con otros, se dio cuenta de que hablaban de él. Unos le compadecían, mientras otros se alegraban del término de sus sufrimientos.

— El pobre está desconocido — dijo uno de ellos.

— Su mujer era un harpía — silabeó despacio otro. — Yo la mato o me fugo; algo hubiera hecho antes que soportarla con la paciencia de él.

Apretó los ojos y concentró de nuevo su pensamiento en el pasado. Sin duda su casa era un espe-

jo de limpieza y de orden, pero, ¿qué beneficio le reportaba ello? Ni siquiera le permitía conservar los libros que le hubiera agradado leer con frecuencia. Bien es cierto que de nada podía decir que era dueño. La mesa también era abundante y suculenta, pero esto, en vez de agradecimiento provocaba su indignación porque había despedido en él una gula que lo envilecía equiparándolo a una res cebada.

¡Ah, la maldita! Cuántas veces, en los momentos en que podía dar rienda suelta al pensamiento, se había percatado con pena de vergüenza de que era un miserable, incapaz de una actitud vertical; de que era poco menos que un pingajo en manos de una fregona. Y cuántas veces también lloraba su humillación y su impotencia, al considerar que no tenía zarpas de fiera ni alientos de macho.

Pero Dios se había compadecido de su desgracia. Por fin podía contemplarla como la habían imaginado siempre sus deseos aguijoneados por el rencor: tendida entre cuatro cirios, pestilente y monstruosa, inmóvil hasta convertirse en horrible carroña.

Suspiró aliviado. A las cinco de la mañana, el tono d' la charla de sus amigos le dio a entender que habían concluido la botella de coñac. Se levantó fingiendo haber dormido muy bien. Pero la excitación nerviosa que le produjera la evocación de su triste pasado, lo obligaba a moverse.

Sacó otra botella y fué a la cocina a ordenar que hicieran más café. Acurrucada en una esquina, dormía la cocinera, la pobre vieja, víctima como él de la iracundia de su mujer. La miró con placida ternura, prometiéndose resarcirla con creces de todo lo que la habían hecho padecer.

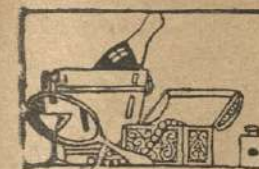
La vieja despertó sobresaltada. — Ya voy, ya voy, señora, en seguida. ¡María Santísima, qué susto!

El la tranquilizó sonriendo. Marta no se convencía de que el ama había muerto.

Mientras esperaban el café, con el pretexto de ir a arreglar las luces, volvió para mirarla. Las velas se habían consumido hasta la mitad y despedían una llama vacilante y débil. Al través de las colgaduras tenebrosas que cubrían la ventana, se filtraba la incipiente claridad del día. Las flores se marchitaban.

Se acercó de puntas hasta llegar a un paso del ataúd, y la miró con atención queriendo descubrir nuevos indicios de podredumbre que comprobaran la evidencia de que estaba requetmuerta. A un lado de la boca se le había formado un surco de baba amarillenta y viscosa. ¡Muerta, si muerta! Podía tocarla, secudirla, que no respondiera. Y al verificar esa verdad que no acababa nunca de aceptar, lo acometió el desecho loco y feroz de golpear el cadáver. Su mano tembló a punto de coger un candelabro para aplastar el odioso cráneo donde habían germinado tantas maldades, la innoble boca que sólo se había abierto para pronunciar palabras torpes; para destrozarla toda dispersando las visceras, co-

(Sigue a la página 22)



NOTAS SOCIALES



El sábado 24 de los corrientes se realizó el matrimonio del señor don Luis Arosemena Coronel con la señorita Maruja Robles Chambers. Damos publicidad a una foto tomada momentos después de realizado el contrato civil, en los salones de ceremonias del Registro Civil de esta ciudad.

Presistieron la ceremonia en calidad de testigos, por parte del novio, los señores Alex Asthon, Guillermo Rohde Arosemena y el doctor Armando Pareja Coronel; y por parte de la novia; la señora Mercedes Robles Chambers de Cervero y los señores: César Coronel Espinoza y Carlos Ferretti Romero.

EN GUAYAQUIL

Un magnifico recibo tuvo el lunes pasado, para sus amistades sociales, la Sra. Dona Dena Cucalón Banegas de Martínez Roca, con motivo de haber celebrado su día onomástico.

Innumerables congratulaciones, así como también hermosos presentes, llegaron hasta ella, en tan grata fecha.

La señora Dena Cucalón Banegas en compañía de su esposo, el señor Julio Martínez Roca, extremaron sus atenciones en todo momento para con sus visitantes, en un exquisito y bien presentado buffet.

A la capital de la república, viajó el Excelentísimo doctor Enrique Goytizolo Bolognesi, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú ante nuestro Gobierno. Tan distinguido diplomático fue acompañado de su esposa, la señora Doña Elizabeth de Goytizolo Bolognesi, su bebé y su hermana, la señorita Rossina Goytizolo Bolognesi.

El Excmo. señor Hugh Stanford London, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de S. M. Británica en Quito, siguió viaje hacia la capital de la república, en compañía de su señora esposa.

Recibimos la atenta visita del Excmo. señor doctor Enrique Goytizolo y Bolognesi, nuevo Ministro del Perú ante nuestro Gobierno, quien vino a nuestra casa acompañado del señor Carlos Escudero Boloña, canciller del Consulado del Perú en Guayaquil.

El culto diplomático nos expresó lo grato que era para él iniciar su contacto con la prensa del Ecuador, visitando a SEMANA GRAFICA, expresándonos luego todo su agradecimiento por la acogida que le hemos dispensado.

El señor don Sergio Pérez Conato, hizo la visita de estilo a la señora Leonor Ycaza Cucalón de Gómez Santistevan, para solicitar la mano de su encantadora y bella hija, señorita Lucha Gómez Ycaza, para su hijo, señor Sergio Pérez Valdez un correcto y meritísimo caballero. Con tal motivo están recibiendo innumerables felicitaciones de parte de sus extensas amistades sociales.

Esta pareja que cuenta con las mejores simpatías en esta sociedad, no tardará en anunciarse su próxima boda.

Señorales: Elena Dahin de Roca, Susana Arosemena de Santistevan, Guillermina Wright de Coronel, Rosita Boloña de Wright, Sofía de Terán Lascano, Fanny Landin de Sotomayor, María Luisa Landin de Peet, Alix Cox Veronim de Gómez, Isabel Riera de Maldonado, Adda de Bonzy, Lenor Febres Cordero de Hidalgo Martínez, Mercy Wright de Miller, Matilde Aguirre de Amador, Bessie de King, Yvi de Maldonado, Julia de Cucalón Banegas, Carmen Escudero de Rapp, Ana Julia Reimberg, Mercy Miller de Pérez, Rosa Piedad Baquerizo de Pérez Castro, Elena Pino de Escudero, Cristina Swett de Martínez, Estrella Silva de Pecharich, Josefina Muirragui de Alcivar.

Señorales: Leonor Arosemena Jaramillo, Julia Martha Kayser, Maruja y Margarita Tous Febres Cordero, María Antonieta Pillois Ycaza, Gladys Wright Boloña, María Eugenia Ycaza Gómez, Angélica y Delia Guzmán Aguirre, Hollen Holst, Betty y Hellen King Henríquez, María Rosa y Zoila Roca Dahin, Olga Coronel Espinoza, Gladys Dillon, María Luisa Falconi Villagómez, Laura Coronel Espinoza, Enriqueta Sotomayor

Los premios de bríde y ping-pong, fueron entregados por el Ing. Roberto Espindola, a las damas y caballeros siguientes: 1o., señora Guillermina Wright de Coronel; 2o., señorita María Luisa Falconi Villagómez; 3o., señora Fanny Landin Carbo de Sotomayor y Luna; 4o., señorita María Esther Vallarino Cordero.

Bríde caballeros: señores: 1o., Enrique Jaramillo; 2o., Manuel Suárez Pareja.

Ping-pong caballeros: Primera categoría, 1o., señor Manuel Suárez Pareja; 2o., Manuel Baquerizo Cotto. Segunda categoría: 1o., Joaquín Elizalde; 2o., Enrique Jaramillo.

A continuación insertamos la lista de las personas concurrentes a esta brillante fiesta:

Señorales: Elena Dahin de Roca, Susana Arosemena de Santistevan, Guillermina Wright de Coronel, Rosita Boloña de Wright, Sofía de Terán Lascano, Fanny Landin de Sotomayor, María Luisa Landin de Peet, Alix Cox Veronim de Gómez, Isabel Riera de Maldonado, Adda de Bonzy, Lenor Febres Cordero de Hidalgo Martínez, Mercy Wright de Miller, Matilde Aguirre de Amador, Bessie de King, Yvi de Maldonado, Julia de Cucalón Banegas, Carmen Escudero de Rapp, Ana Julia Reimberg, Mercy Miller de Pérez, Rosa Piedad Baquerizo de Pérez Castro, Elena Pino de Escudero, Cristina Swett de Martínez, Estrella Silva de Pecharich, Josefina Muirragui de Alcivar.

Señorales: Leonor Arosemena Jaramillo, Julia Martha Kayser, Maruja y Margarita Tous Febres Cordero, María Antonieta Pillois Ycaza, Gladys Wright Boloña, María Eugenia Ycaza Gómez, Angélica y Delia Guzmán Aguirre, Hollen Holst, Betty y Hellen King Henríquez, María Rosa y Zoila Roca Dahin, Olga Coronel Espinoza, Gladys Dillon, María Luisa Falconi Villagómez, Laura Coronel Espinoza, Enriqueta Sotomayor

Febres Cordero, Maruja Santos M., Maruja Aray Marin, Isabel Aguirre Luque, Maruja Santistevan Carbo, Enriqueta Mendoza Rigall, Fanny y Sofia Ponce Martínez, Maruja Escala, Lolita Paz A., Antonieta y Judith Hidalgo Martínez, Sofia y Anita Cedeño Camacho, Maruja y Fanny Vernaza Requena, Violeta Boloña, Carmelita y María Rosa Intrigay, Carmen, Mariana y Meche Párraga Cooper, Elena y Blanca Puga B., Melba Pazmiño Ycaza, María Antonieta Pecharich, Olga, Amada y Emma Alvarado Olea, Meche Aguirre Yglesias, Maruja Zevallos Rendón, Angelita Bruckman, Delia Serrano Murillo, María M. Puga Bousin, Acasia y Diamela Camacho N., Mercy Hansen, Rosita Ceballos Carrión, Alix Martínez S., Elsa y Leda Bayas, Elsy Cartwright, Olga Rizzo V., Carmelita Marriotti, Fanchita y Nena Calderón Sotomayor, Rosa Isabel Savinovich, Maruja Cucalón, España Begué, Deifilia Miranda Franco, Marcella Miranda Escala, Angelita Pareja Martínez, Maruja Freile, Ana Capichiotte, María Esther Martínez M., Eva Acuña y Delia Sempertegui, entre otras.

En la residencia de la novia, el miércoles pasado, se realizó la unión matrimonial, el señor Hugo Suárez Baquerizo con la señora María Luisa Laos, pareja bastante vinculada a nuestra sociedad.

Testificaron esta unión, por parte de la novia, los señores: Lorenzo Tous, John Sorg, Alex Asthon, Enrique Stagg Arrarte y Manuel Suárez Pareja, en representación de la señora Inés Laos de Chonitea y por parte del novio, los señores: doctor Esteban Amador Baquerizo, Luis Noboa Ycaza, Obdulio Velarde Martínez, Rafael Carbo Noboa y Enrique Suárez Baquerizo.

Terminada la ceremonia, los nuevos esposos, viajaron hacia el balneario de Salinas a pasar su Luna de Miel.

NOTAS SOCIALES



El miércoles de la presente se nana se realizó el matrimonio legal del señor Jorge Roca Carbo con la señorita Carmelita Orrantia González, acto que tuvo lugar en la Jefatura Política del Cantón, donde se obtuvo la presente fotografía, en la que aparecen los recién casados rodeados de los testigos y algunos familiares. El día jueves se llevó a cabo la ceremonia eclesiástica.

EN GUAYAQUIL

Muy concurrido y animado estuvo el domingo último, en la mañana el Restaurant Fortich, con la presencia de numerosas damitas porteñas, asiduas al cocktail dominical, que ataviadas con vestidos adecuados a la hora, danzaban muy alegremente al compás de la orquesta que dirige el maestro Silva.

Entre las que pudimos anotar, citaremos a las siguientes señoritas: Maruja y Margarita Tous Febres Cordero, Páccica Icaza Aspiazú, Amanda Elizalde Icaza, Mechita Noboa Elizalde, Araceli Gilbert, María Julia Medina Icaza, Maruja Santistevan Carbo, Maruja y Fanny Vernaza Requena, Esperanza Cucalón Banegas, Violeta Boloña, Meche Icaza Picón, Enriqueta Mendoza Rigall, Lolita Paz Arcentales, Carmelita Marriot, María Rosa y Carmela Intriago Morla, Violeta y Hermenia Buenaventura Intriago, Enriqueta Sotomayor Febres Cordero, Elsa y Leda Bayas, Alix Martínez S., Maruja Aguirre Iglesias, Maruja Ledesma Malo, Angelita Pareja, Betty y Hellen King Henríquez, Victoria Cucalón Banegas, Fanny y Sofia Ponce Martínez, Carmen, Mariana y Meche Parraga Cooper, Rosita Ceballos Carrión, María Esther Martínez M., Susana Romero, Maruja Salvador entre otras.

En una animada fiesta, alegre, encantadora, culminó el recibimiento que tuvo para sus amistades sociales, la señorita Hellen Holst Dunn, en la residencia de sus padres, el doctor Pedro Holst y señora Bella Dunn de Holst, con motivo de haber celebrado su mejor día.

Un núcleo selecto y distinguido, cumplimentó a la encantadora festejada, quien en unión de su estimable familia atendió exquisitamente a sus visitantes.

Después de pasar varias horas en un ambiente de distinción y alegría, se retiró la concurrencia sumamente agradecida de las gratas horas pasadas en el hogar de los esposos Holst-Dunn.

Una boda que cuenta con las mejores simpatías en nuestra buena sociedad, es la que se realizó el miércoles último: Fueron contrayentes: la gentilísima señorita Carmelita Orrantia González, y el culto caballero, señor don Jorge Roca Carbo. El contrato civil, fué autorizado a las cinco y 30 de la tarde, en la Jefatura Política del Cantón y suscribieron el acta en calidad de testigos, por parte de ella, los señores: doctor Manuel de J. Baquerizo Noboa, Miguel Angel de Yeaza G., Dr. Francisco Arizaga Luque y Joaquín Orrantia González y por parte de él, los señores: José J. Solá, Alberto Roca Boloña, Carlos Roca Carbo, Pedro Carbo Medina, Carlos Felipe Carbo Avellán y Rafael Manrique Acevedo.

La ceremonia eclesiástica, tuvo lugar a las once y treinta a. m., en la Capilla de la Beneficencia de Señoras. Ofició la Misa el Reverendo Padre Ronsilhe y bendijo la unión matrimonial el Dr. Adolfo R. Astudillo, Vicario de la Diócesis de Guayaquil.

En esta ceremonia que constituyó una brillante nota social, sirvieron de padrinos, por parte de la novia, el señor don Luis Orrantia y la señora doña Enriqueta G. de Orrantia; y por parte del novio, el señor Juan Emilio Roca Carbo y la señora doña Maruja Roca de Franco Echandia, representada por la señora doña María de Laperre de Aguirre.

Actuaron de testigos, por parte de ella, los señores: Enrique Luque G., José Antonio Gómez T., Belisario González Bazo, doctor Luis Felipe Cornejo, Gómez, Lisimaco Guzmán Aspiazú y Manuel Orrantia González y por parte de él, los señores: doctor Ismael Carbo Cucalón, Andrés Franco Echandia, representado por el Sr. Lorenzo Tous, Alejandro Tola Pareja, doctor Alfredo Baquerizo Moreno, Perfecto Carbo Cucalón y Octavio Roca Carbo.

Los nuevos esposos siguieron viaje a Playas a pasar su Luna de Miel.

Circula en sociedad el siguiente parte matrimonial: Adelaida Lora de Restrepo Uribe tiene el honor de participar a Ud., el próximo matrimonio de su hija María Teresa con el señor

Marcos Alfredo Espinel Mendoza. Marcos Alfredo Espinel Mendoza y María Teresa Restrepo Lora tienen el honor de participar su próximo matrimonio.

Armando V. Espinel y Marina Mendoza de Espinel, tienen el honor de participar a Ud., el próximo matrimonio de su hijo Marcos Alfredo con la señorita María Teresa Restrepo Lora.

Esta boda está señalada para los primeros días del mes de noviembre.

El martes pasado celebraron complacidos el 20.º año de haber formado su apreciable hogar, los esposos señor don Miguel Cucalón Jiménez y la señora doña Isabel Orrantia Wright de Cucalón Jiménez. Con tal fausto motivo, un grupo selecto de sus relaciones sociales pasó a felicitarlos en su residencia.

Celebró el mejor de sus días, la señorita Lucía Carbo Avellán.

Con motivo de la celebración del primer aniversario de la fundación de su orquesta los "Tropical Boys" tuvieron el martes último una comida íntima en la Península Alemana, la que al mismo tiempo sirvió de despedida para uno de los directores de la orquesta, nuestro amigo Phil. Chacabaz quien se dirigió a Quito a continuar sus estudios en la Universidad Central. A esta fiesta asistieron los miembros de la orquesta y unos íntimos amigos de ella.

La cigüeña en su nueva visita al hogar Campaña Zúñiga-Moncayo Pazmiño; ha aportado un robusto bebecito que se le impondrá los nombres de Eloy Renato.

El hogar formado por los esposos, señor Armando Baquerizo Gómez y señora María de Lourdes Carbo de Baquerizo Gómez, ha sido alegrado con el feliz advenimiento de su primogénito, un lindo bebecito, que colma de dichas infinitas a sus padres.

Armando Xavier, serán los nombres que le impondrán.

Tanto la señora de Baquerizo Gómez como su pequeño hijito, están gozando de perfecta salud, y están recibiendo innumerables felicitaciones con tan grato motivo.

La señora doña María Riera de García ofreció un "brigde" en obsequio de un grupo de sus relaciones sociales, habiéndose originado una interesante reunión durante la que los esposos García-Riera, atendieron amablemente a sus convidados.

Asistieron las señoras: María Febres Cordero de Tous, María Teresa Franco de Solá, Ellen de Parker, Isabel Riera de Maldonado Carbo, Carmen Seminario Palacios de Sorg, María Luisa Landín de Peet, Bella Dunn de Holst, Angela Breilh de Bruckmann, Mrs. Oberwalder, Juana de Bjarnar, Adda de Bonzi, Zoila Riera de Breilh, Sofia García de Amador Baquerizo, Grace Yoder de Monge, Sofia de Terán Lascano, Miquelina Madinay de Orús, Sara Mejía de Hidalgo Nevares y las señoritas Carmela y Ana Luisa Falconi Villagómez.

La trágica muerte de Charcot

(Viene de la página 5)

Mikkelsen y Laue Kock. Se conmemoraba el centenario del descubrimiento de una región desconocida de Groenlandia, la tierra de Blossville. Tuve el honor de hacer uso de la palabra para evocar la vida del teniente de navío Julio de Blossville que, el primero de todos, exploró esa tierra, desapareciendo luego, cuerpo y bienes, con su barco. Al final de la ceremonia, Juan Charcot me dijo: —Blossville tuvo una muerte magnífica, envidiable: una muerte de marino.

—Si, respondí, como el gran Scott y como Amundsen.

Porque, en 1928, Amundsen pereció con nuestro avión Latham 47 pilotado por el capitán de corbeta Guilbaud y cinco otros marinos de Francia al partir en búsqueda del general Nobile...

Como ellos, el comandante Juan Charcot sucumbió en su puesto, un puesto que él había escogido libremente. Una muerte tal es digna de su vida.

París, fines de setiembre de 1936. PAUL CHACOT.

(Tradujo C. D. M., especialmente para SEMANA GRAFICA).

UN MARIDO INFELIZ

(Viene de la página 18)

mo lo hacen las fieras saciadas con la presa que no devoran...

Salió de esa alucinación temiendo por su razón.

Había estado cerca de cometer una monstruosidad.

Cuando regresó al comedor sus amigos le vieron horrorosamente desfigurado, con los ojos salidos de las órbitas. Lo obligaron a beber coñac que lo recompuso, dejándolo después semidormecido.

Volvió del entierro con el espíritu aligerado de un gran peso, después de haber visto cómo tapaban el nicho y grababan el odiado nombre sobre la cal fresca.

Eran las tres de la tarde. Un sol de otoño, tibio y dulce, invitaba a pasear. Ordenó al cochero que parara en la primera plaza que encontraran al paso, y le rogó al amigo que iba con él que lo acompañara.



Desde que descubrí la Crema de Belleza Dagelle

no experimento con más cremas

No malgaste tu tiempo y tu dinero tratando de obtener un cutis bello ni envidiando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle y se convencerá de que penetra más profundamente, de que limpia mejor, de que suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado. Aplíquela por la mañana y por la noche y note de día en día cómo le va poniendo el cutis más suave, más terso y más hermoso.



Cremas y Lociones
Dagelle

CUPON

RAUL CUCALON JIMENEZ
Apartado No. 374.—Guayaquil
Adjunto \$ 0.35 en estam: "las para que me envíen dos tubos de Crema DAGE'LE para ensayo.

NOMBRE.

DIRECCION.

Quería caminar bajo los árboles, saboreando el placer exquisito y raro para él de sentirse dueño de hacer lo que quisiera. Quería, además, ver mujeres bonitas, niños jugando, madres jóvenes con el pecho henchido de savia, paseantes despreocupados y felices; zambullirse con ansia gozosa en el torbellino de la vida, como si ésta fuera un mar de aguas frescas y maravillosas.

Caminaba ligero, con la inseguridad y torpeza del que abandona las muletas y ensaya sus fuerzas después de un largo período de inmovilidad. El perfume de las flores lo entristecía hasta las lágrimas, pero con una tristeza dulce y fina. Pensaba, contento como un

niño en ausencia de sus padres, que podía ir a su casa y revolverlo todo, sin que nadie le dijera nada.

En su casa lo esperaba Marta, la cocinera, para pedirle órdenes.

Clausuró las habitaciones donde muriera y se velara la difunta, y a la hora de cenar le pidió a la cocinera que se sentara con él a la mesa. Cenó fuerte, bebió abundantemente, y a poco estuvo de lanzar un magnífico do de pecho. Luego se acostó borracho, en el diván de cuero del comedor.

Y pasaron uno, dos, tres días. Ann no sabía si era feliz o estaba ofuscado por el imprevisto acontecimiento que variara el ritmo de su vida habitual. Al quinto día, sin

embargo, comenzó a sentir la falta de orden, y algo así como la pérdida del control que reglaba su conducta.

Finalizada la semana. Al atardecer del último día, se encontró llorando, de codos sobre una mesa. Lloraba el frío de su soledad; sentíase abandonado como un niño en mitad de la noche, desorientado, deshecho; más ruin y miserable que nunca. Parecía que la muerte se había ido a la tumba, llevándose sujeto por invisibles ataduras que no podría romper jamás. Y lleno de cobardía, de miedo a la libertad que ya no podía gozar, clamó con humillante desespero: —¡Perdóname! ¡Perdóname! Me moriré: no puedo vivir sin ti.

Carlos Parra del RIEGO.

LA GRAN BRETAÑA RECONQUISTA EL RECORD MUNDIAL DE ALTURA

(Viene de la página 8)

tanilla flexible en curva de un producto plástico transparente. Dentro de este traje el piloto se halla aislado de toda condición externa. Respira oxígeno en un circuito cerrado; el oxígeno va alimentado al interior del circuito al régimen deseado, introduciéndose en el yelmo por el lado derecho de la cara. La salida se encuentra por la iz-

quierda, y de aquí fluye el gas que contiene el aliento exhalado. Pasa a una caja llena de productos químicos, los cuales absorben el carbono dióxido y la humedad del aliento exhalado, y dejan el oxígeno que ha de circularse de nuevo por el sistema.

La razón de ser de un traje de "presión", o, a título de variante, de un habitáculo de "presión", herméticamente cerrado, ha sido

expuesta de modo diáfano por el capitán de Grupo G. S. Marshall, del Centro Médico, de la Aeronáutica Militar inglesa. Hace observar que, a una altura de 13.000 metros, la respiración de aire a 4.375 metros, que, por lo general, se considera el límite seguro en altura para los vuelos sin oxígeno.

"A partir de los 13.000 metros es indispensable algún medio de aumentar artificialmente la presión en los pulmones, sea con o sin el empleo de oxígeno suplementario", declara esta autoridad en la materia. "Por razones fisiológicas, esto no puede llevarse a cabo hasta un grado práctico sin equilibrar la presión dentro de los pulmones con la que prevalece fuera de ellos, y, por lo tanto, la atmósfera inmediata del individuo tiene que mantenerse a por lo menos una presión equivalente a la de la atmósfera a 13.000 metros. Esto puede obtenerse sometiendo la persona a una presión ligeramente superior a la de la atmósfera, bien sea en una cabina hermética o en un traje hermético; el término de transición es una especie de traje de buzo, en el cual se mantiene automáticamente a un valor predefinido una presión positiva relativa (esto es, superior a la del aire externo). Con este grado de presión relativa el piloto dispone de un amplio margen de seguridad.

El hombre superior a la máquina

"El traje especial permite al piloto existir, con un cierto grado de confort, hasta en una altitud infinita es decir, en un vacío absoluto. En tales condiciones, por lo que respecta a sus funciones corporales, podría volar, por lo tanto, hasta la luna. Así, pues, en una fase de perfección relativa el hombre ha venido, quizá de modo permanente, a superar a la máquina".

TEMA ETERNO

En el cúmulo de aberraciones que constituyen ciertas psicologías erróneas, encontramos ideas de las más extrañas y que pueden impresionar a espíritus inaptos. Así, Kuper afirma que las mujeres tienen más "aversiones instintivas" que los hombres. Según Ballard, los niños prefieren los barcos, y las niñas las plantas. Hollingworth pretende que los hombres se reúnen por las preferencias que tienen, mientras que las mujeres lo hacen por sus antipatías. Kikenberg, después de haber estudiado las escuelas holandesas en donde el sistema de coeducación está ampliamente practicado, acuerda a las jóvenes más disposiciones para los estudios literarios y lingüísticos, mientras que los muchachos son infinitamente superiores en matemáticas y ciencias físicas.

La base falsa de esta afirmación se revela, sabiendo que muchísimas mujeres desuellan precisamente por sus notables trabajos y descubrimientos en astronomía, física, química y matemáticas.



La ciudad muerta

El fondo es una triste, grisácea perspectiva; sepulcros y cipreses en que solloza el viento; por el suelo las hojas de alguna siempreviva y un crepúsculo-noche, que se deshace lento.

¿Ruido? No hay más ruidos que el ruido de las ramas; un muro con arrugas de musgo, todo grietas; en lápidas borrosas, borrosos epigramas, dictados por la envidia de míseros poetas.

Y todo para siempre inmóvil y cáduco; y todo para siempre sin voz, inerte y hueco; ¡más vida tiene el mármol, la arena o el estuco!

¡Qué silencio, el silencio de lo que no es y ha sido! Polvo vil del pasado sin vibración ni eco.

¡Son momias de recuerdos que embalsamó el olvido...

Emilio BOBADILLA.
(FRAY CANDIL.)

NOTAS SOCIALES



Después de cumplir con el patriótico encargo de formar parte de la Comisión de juriscultos que ha preparado un proyecto de constitución de la República, retornó de Quito, el señor doctor José Miguel García Moreno. Su llegada a Guayaquil congregó a un numeroso grupo de familiares y amigos, en cuya oportunidad fué tomada la fotografía que precede.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA.— Guayaquil.

Después de una visita a las regiones orientales, en viaje de turismo, retornó a la capital el señor Ministro de México, Ingeniero don Raymundo Enriquez.

Con destino a Washington se ausentó el señor Enrique Ponce Carbo, en donde continuará estudiando Jurisprudencia.

En los lujosos salones del Wonder Bar, en "La Cabaña" fue servido un suntuoso almuerzo que ofreciera el señor doctor don Maximiliano Witt, en honor de la señorita Adriana Carrión y de los señores doctores José Miguel Carrión, Alberto Burneo, Z. Alfredo Rodríguez y al señor Alfonso Aguirre, miembros de la comisión lojana que han venido a varias gestiones ante el Gobierno Central.

Ha retornado a la capital, después de una larga ausencia en Guaranda, el señor Alfredo Silva del Pozo, en unión de su familia.

Un año ya del sensible fallecimiento del apreciado caballero quiteño señor Guillermo López N., y con tal motivo sus dudosos han recibido nuevas manifestaciones de pesar, al par que se celebraron honras fúnebres en su memoria.

Ha arribado a esta capital el señor Ingeniero don Otto Dubach, ciudadano suizo que viene a prestar sus servicios en la obra del ferrocarril Quito—Esmeraldas.

Con motivo de celebrar su fecha íntima, la señora Esther Martínez de Bayas recibió y agasajó con una fiesta a todas sus relaciones sociales y amigos de su esposo el doctor Aurelio A. Bayas, Ministro de Gobierno. La concurrencia se retiró a avanzadas horas de la noche elogiando las espléndidas atenciones recibidas de parte de los gentiles dueños de casa.

En su elegante residencia de la Ciudadela Mariscal Sucre, el señor Esteban Luciani y su estimable familia brindaron una comida a la que fueron invitados especialmente los señores Jorge Manfilla Ortega, Max de la Cuba y Pedro Gamez, quienes fueron cordial y gentil-

mente atendidos por la familia Luciani.

Desde la capital del Azuay ha venido el señor doctor Julio Tobias Torres, Vive-rector de la Universidad de Cuenca y distinguido miembro del partido Liberal Azuayo.

El señor doctor don Luis Calisto, ha sido investido del cargo de Cónsul General de S. M. el Rey de Suecia en esta capital, cargo en el cual ha sido reconocido oficialmente.

En el Salón Máximo del Ministerio de Gobierno fué ofrecida una champañada en honor de los señores doctores don Manuel María Borrero, Alberto Gómez Jaramillo y José Miguel García Moreno, integrantes de la comisión encargada de formular la Carta Fundamental de la República, a invitación hecha por el señor Ministro de Gobierno, doctor don Aurelio A. Bayas.

Numerosos amigos sociales y diplomáticos estuvieron en los elegantes salones de la Casa de Chile, donde su representante, señor Ministro D. Federico Agacío Bares, brindó un cocktail party que tuvo, como siempre, la distinción y visos de simpática fiesta.

Está anunciada la próxima partida a Guayaquil, para seguir viaje a Buenos Aires, en donde representarán al Ecuador en la Conferencia de Paz a reunirse en Diciembre próximo, los señores doctores D. Humberto Albornoz y José Gabriel Navarro, posiblemente la harán al fin de semana.

Ha retornado desde Panamá la distinguida dama istmeña señora doña Clara de Parada, acompañada de su señorita hija.

Los señores Daniel Patacíos B., Carlos A. Torres, Guillermo Medina R., Manuel E. Durán, Luis Humberto Terán y Rafael Almeida, nuevos oficiales de Reserva que han cursado en esta capital, fueron agasajados con un almuerzo, al que concurrieron especialmente invitados, los señores doctor Aurelio A. Bayas, Ministro de Gobierno y Jacinto Merchán Peralta.

Es huésped de esta capital, el caballero inglés, señor John Ward-

law Milne, Miembro del Parlamento de la Gran Bretaña y banquero londinense.

Con rumbo a Chile partió el señor doctor Victor Eastman Cox, acompañado de su señorita hija doña Gloria Eastman Lasso.

Ha estado bastante delicado en su salud el Encargado del Mando Supremo de la República, Ingeniero D. Federico Páez.

Continúa aún enfermo el señor Antonio José de Amaral Murinho, ex—Ministro del Brasil en el Ecuador.

En Sangolquí tuvo lugar el 21 del presente, el matrimonio de la espiritual señorita América Muga B., con el señor Gabriel Dahik J., siendo madrina por parte de la novia, la señora Matilde Barriga y el señor Carlos Molina, y por parte del novio, la señora María de Walter y el señor Federico Delgado. El matrimonio fué suntuoso y muy felicitado y obsequiado por sus múltiples amistades, deseándoles eterna felicidad.

Con motivo de haberse realizado con todo éxito la primera Exposición de Filatelia, fue servido un banquete en honor de los miembros de la Asociación Filatélica Ecuatoriana, concurriendo numerosísimos invitados y principalmente los señores concursantes. Luego realizaron una excursión hasta la pintoresca población de Baños.

Los crespones del dolor han vestido los hogares respetables de las familias Goetschel y Andrade, por el sensible fallecimiento de su distinguido miembro la señora doña Mercedes Rosero Th., en cuyo traslado estuvo lo más florido de la representación social quiteña.

Corresponsal RADA.

DE LOJA

SEMANA GRAFICA.— Guayaquil.

Con motivo de haber recibido las órdenes sacerdotales el señor doctor don Guillermo H. Guzmán, de manos del señor Obispo de la Diócesis de Cuenca, sus padres brindaron un suntuoso banquete, al que concurrieron personas distinguidas de la localidad. El nuevo tonsura-

do es ciudadano de muchas virtudes y talento.

Celebraron sus bodas matrimoniales los esposos doctor Luis Guillermo Muñoz, Presidente del Club de la "Unión", y la señora Aurora Ojeda de Muñoz, con ocasión de haber cumplido veinticinco años de vida matrimonial. El banquete de estilo, fué solemnizado con la asistencia de sus distinguidos familiares y amigos, acto en el que reinó la mejor cordialidad.

Fué alegrado con un hermoso niño el hogar de los esposos Aguirre Bustamante—Puertas Ledesma, el que llevará el nombre de Manuel María. Con tan placentera nueva, son muy felicitados sus padres, doctor Enrique Aguirre Bustamante y esposa, de parte de sus extensas relaciones sociales.

De Guayaquil regresó el señor doctor don Luis Clemente Cueva, Primer Comandante del Batallón de Guardias Nacionales "Lauro Guerrero", a quien fueron a darle la bienvenida hasta la vecina población de San Pedro sus familiares, amigos y Oficiales subalternos del referido Batallón de Reservas.

Terminado su viaje de recreo a los balnearios de nuestro puerto principal, regresaron las estimables señoritas: Matilde y Marina Reyes Andrade y Luz Benigna Espinoza, así como el doctor Carlos Manuel Espinosa, Vice-rector del Colegio "Bernardo Valdivieso".

Celebró su onomástico siendo muy cumplimentada la señorita Teresa Aguirre Bustamante.

COMENTARIOS

(Viene de la página 4)

autoridades. Lo dijeron ellas y basta.

Para amenizar la fiesta, los bandoleros nos han ofrecido las notas sensacionales y emocionantes de unos cuantos despanzurramientos. Balazo por aquí y cuchillada por allá, son una San Bartolomé a los campos agrícolas de nuestro fecundo Litoral. I enay del que se descuide, pues allí están Carriel Pinca y otros legionarios para cortar el resuello.



THELMA LORD, del Paradise de Nueva York, en una "pose" que hace pensar en las costumbres orientales. (Foto Murray-Korman)



EN EL JARDIN DE LAS TULLERIAS, por Francois Flameng.
El ambiente parisiense del Directorio, sirve de motivo a este cuadro del afamado pintor Flameng.



LA CONVERSACION.—EPISODIO DE 1793, por Francois Flameng.
He aquí otro cuadro de costumbres parisienses evocado de mano maestra por el artista Flameng.